



Espacios tangueros: entre ausencias y reflejos

Diana Camila Salazar Cortés

Jessica Pérez Álvarez

Monografía presentada para optar al título de Especialistas en Literatura Comparada: Arte y
Literatura

Asesor

Pedro Agudelo Rendón, Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Especialización en Literatura Comparada
Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Salazar Cortés & Pérez Álvarez, 2023)
Referencia	Salazar Cortés, D. C., & Pérez Álvarez, J. (2023). <i>Espacios tangueros: entre ausencias y reflejos</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Especialización en Literatura Comparada, Cohorte III.

Esta investigación creación se llevó a cabo con el apoyo económico de la Convocatoria para apoyar la financiación de monografías de la Especialización en Literatura Comparada: Arte y Literatura 2023.

Grupo de Estudios Literarios (GEL)



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decana: Olga Vallejo Murcia.

Jefe departamento: Luis Eduardo Cárdenas Valencia.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A todas las personas que nos permitieron conocer a través de sus vidas marcadas por el tango un fragmento de sus recuerdos y evocaciones.

A Pedro Agudelo Rendón, quien nos animó no solo a narrar historias, sino también a vivirlas.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Capítulo I El tango como forma estética	11
1.1. Planteamiento del problema	11
1.1.1. Algunos aspectos históricos del tango	11
1.1.2 El tango como forma artística	12
1.1.3. Aproximación hermenéutica al tango	13
1.2 Espejo-Puerta	14
1.3 El encuentro con el recuerdo y con la evocación	15
Capítulo II Pesquisas investigativas, literarias y artísticas	18
2.1. Antecedentes investigativos	18
2.2. Antecedentes literarios	21
2.2.1. Relaciones efrásticas entre tango y literatura	21
2.2.2. La ternura que tengo para vos	22
2.3. Antecedentes artísticos	24
Capítulo III Aproximaciones metodológicas	26
3.1. Objetivos	26
3.1.1 Objetivo general	26
3.1.2 Objetivos específicos	26
3.2. Descripción procedimental	26
3.3. Exploración Transdisciplinaria a través de la Literatura Comparada, la Investigación-Creación y la investigación cualitativa	28
Capítulo IV Aproximaciones conceptuales	32

4.1. Ecfrasis: creación de espacios como signos.....	34
4.2. La fotografía: una mirada etnoecfrástica.....	36
4.3. Narrativas tangueras.....	39
Capítulo V Entre ausencias y reflejos	42
5.1. El tango y los reflejos de la memoria.....	42
5.1.1. “Ahorita le pongo un tango para que lo escuche”.....	45
5.1.2. El tango: una razón para brindar, sonreír y celebrar la vida	47
5.1.3. El tango: un portal a otro tiempo.....	48
5.1.4. Habita la memoria, en esa casa vieja, en donde estaban los abuelos	49
5.1.5. Aquí se baila con la tristeza.....	50
Reflexiones finales	53
Referencias	56
Anexos.....	59

Lista de anexos

Anexo A. Guion para las entrevistas59

Anexo B. Bitácora60

Anexo C. Serie fotográfica Entre ausencias y reflejos.....65

Anexo D. Instagram para visibilizar la investigación creación.....81

Resumen

El presente trabajo de investigación creación tiene como objeto la instalación etnoecfrástica compuesta por fotografías etnográficas y conceptuales y paisajes sonoros titulada “Entre ausencias y reflejos”, la cual se centra en las relaciones que se viven entre los oyentes de tango y los espacios donde este se escucha, específicamente en tres lugares del centro de Medellín. La investigación se enmarca en la literatura comparada, lo cual posibilita la exploración de los personajes y los espacios a partir de la relación entre tango y literatura que se evidencia en el cuento *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruiz Gómez. Los espacios suscitados y evocados por las canciones tangueras también se vinculan aportando un carácter etnográfico e introspectivo conectado con las dinámicas cotidianas de las personas y de los personajes en relación con sus espacios íntimos a través de los espacios físicos.

Palabras clave: espacios tangueros, fotografía etnoecfrástica, investigación creación, literatura comparada

Abstract

The following investigation-creation has as an object the ethnofrastic installation composed by ethnographic photographs and conceptuales and sonorous landscapes named “Between absences and reflexes”, which focus on the relationships between tango listeners and the spaces where this is hearing, specifically in three locations in Medellín’s downtown. The investigation frames on comparative literatura, making posible an exploration of the caracterecs and the spaces from the relationship among tango and literature, visible in *La ternura que tengo para vos* a tale by Dario Ruiz Gomez. The aroused and evoked spaces by the tango songs also connect contributing an ethnographic and instrospective nature linkinged with daily dynamics a persons has and the ones of caracterecs within theirs intimate spaces through physical spaces.

Keywords: tango spaces, ethnoecfrastic photography, research creation work, comparative literature

Introducción

La presente investigación-creación compuesta por la relación entre tango y literatura y por la instalación fotográfica etnoecfrástica se sumerge en las complejas relaciones que los oyentes de tango tienen con los espacios donde esta música se escucha en Medellín, al mismo tiempo que explora los espacios suscitados y evocados por las canciones tangueras y el cuento *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruiz Gómez.

El tango, género musical y cultural originario de las calles de Buenos Aires, ha trascendido fronteras y épocas para convertirse en un fenómeno global. La ciudad de Medellín es un lugar donde los contrastes culturales y emocionales se manifiestan en todos sus espacios. En este contexto, el tango, con su nostalgia y pasión, ha encontrado un eco profundo en el corazón de sus habitantes. Su música apasionada y sus letras profundas han tejido un lazo íntimo con quienes lo escuchan, evocando una amplia gama de emociones y sentimientos. Sin embargo, el tango no es solo música; es un universo completo de sensaciones que se despliegan en el espacio y el tiempo.

El tango es un género musical que se ha convertido en una forma de expresión universal porque va más allá de la mera audición para convertirse en una experiencia multisensorial. Su interpretación y recepción están intrínsecamente ligadas al contexto en el que se desenvuelve. Los lugares donde se escucha tango en Medellín, desde las milongas tradicionales hasta los cafés tangueros contemporáneos, actúan como escenarios donde se tejen historias personales y se experimentan emociones que van desde la melancolía hasta la pasión desbordante, tienen un impacto profundo en la percepción y el disfrute de la música y posibilitan que se desarrollen las historias personales de los oyentes, donde los encuentros y desencuentros se entrelazan con las notas y los compases.

Además, el tango es un género musical que, a menudo, está intrínsecamente relacionado con lugares emblemáticos y paisajes urbanos. Las letras de muchas canciones tangueras pintan vívidamente las calles de Buenos Aires y otros entornos urbanos, generando una conexión entre la música y los lugares que evocan. Estos espacios evocados por las canciones tangueras se convierten en parte de la experiencia cultural del tango, incluso para aquellos que nunca han estado físicamente

en esos lugares. Más allá de los espacios físicos, el tango también nos lleva a lugares imaginarios y emocionales a través de sus letras y melodías. Las canciones tangueras, con su poesía, evocan paisajes emocionales y narrativas íntimas que resuenan en el corazón de quienes las escuchan. En este contexto, el cuento *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruiz Gómez se presenta como una obra literaria que acompaña esta exploración al abordar temas afines de amor, nostalgia y la complejidad de las relaciones humanas.

Esta investigación creación, a través de la creación de una instalación fotográfica y sonora, buscó capturar los indicios de las relaciones entre los oyentes de tango y los espacios donde esta música se escucha en Medellín. A través del lente de la cámara y el sonido ambiente, se logró documentar y transmitir la riqueza de emociones, experiencias y conexiones que el tango genera en esta ciudad, al tiempo que se incorporan los elementos evocados por las canciones tangueras y el cuento literario mencionado. Con ello, esperamos contribuir a la profundización en la comprensión de cómo el tango se convierte en un vínculo entre la música, la literatura, los espacios físicos y las narrativas emocionales en el contexto singular de Medellín.

Capítulo I El tango como forma estética

1.1. Planteamiento del problema

1.1.1. Algunos aspectos históricos del tango

Debido a las dinámicas del surgimiento del tango, tales como las migraciones causadas por las ideas que trajeron consigo la modernización e industrialización, este género musical, como menciona Salas (1997), refleja sentimientos de desarraigo, tristeza y evocación que se actualizan en tiempos y espacios lejanos a dicho origen.

Es importante resaltar el papel de la inmigración porque de allí se desprende el componente sentimental del tango que explora en el desarraigo, la soledad y el abandono; el histórico también es un componente importante porque presenta las problemáticas sociales de un momento determinado como 1880 cuando Argentina promueve la Ley de Inmigración¹; y también hay un componente lingüístico que se relaciona más con la forma de los tangos, porque surge el lunfardo como una alternativa en el uso de las palabras, la cual se incorporó en el habla cotidiana de las personas que habitaban los conventillos, lugares donde convergían personas de distintas procedencias y quienes se convirtieron en personajes arquetípicos de las canciones tangueras.

Los primeros tangos fueron instrumentales, de allí la importancia que tuvo Pascual Contursi cuando con *Mi noche triste*² dio inicio al tango-canción en 1917, promoviendo también la creación del personaje abatido y abandonado, el cual está presente en la realidad histórica del siglo XX y en la construcción de gran cantidad de tangos donde el desarraigo y la soledad marcan parte de las temáticas. Esto es importante porque el tango se relaciona con procesos históricos que desencadenaron sentimientos generales frente a las situaciones del siglo XX: el avance acelerado

¹ En 1876, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, se sancionó y promulgó la ley no. 817, con el fin de regular la inmigración y la colonización. Esta ley pretendía captar gran cantidad de trabajadores para ocupar y desarrollar el campo argentino, lo que significó equiparar los derechos civiles de argentinos y extranjeros. Fue la primera ley nacional que trató temas migratorios.

² Es considerado como el primer tango canción, porque es el primero que narra una historia a través de la letra, incorporando al género temáticas como el abandono del hombre por su pareja femenina. La música fue compuesta por Samuel Castriota.

de la industria, el ser humano visto como máquina de producción, el desarraigo en pro de unas mejores condiciones de vida y la guerra basada en el poder y el odio.

En Medellín, el tango tuvo una gran acogida por compartir similitudes contextuales con Argentina y otros países de Latinoamérica como la migración y los sentimientos generados por esta. La temática del paso del campo a la ciudad debido a los distintos procesos de industrialización generó la construcción de espacios ciudadanos que se prestaban al encuentro, a la conversación y a la nostalgia. También fue muy importante la llegada de músicos y cantores como Alfredo Le Pera y Carlos Gardel, quienes produjeron gran impacto con su gira por Colombia, y su posterior muerte en Medellín, hasta ser punto de inspiración en algunas novelas colombianas.

1.1.2 El tango como forma artística

A través del tango es posible observar y comprender la visión del mundo de las personas que lo escuchan o que permiten que sea parte de sus vidas. Este género musical trata temas universales como el amor, el desamor, la traición, la nostalgia, el desarraigo y la tristeza. Por medio de sus letras se puede identificar cómo perciben las personas sus entornos marcados por dichos sentimientos, así el tango con sus historias y su música permite una expresión artística que se relaciona con los ambientes, con los espacios donde se resguarda y con las circunstancias que atraviesan los personajes tangueros marcados por una época y unas experiencias, las cuales se actualizan y generan un reconocimiento por parte de los oyentes, quienes, a través de los espacios físicos y emocionales, tienen miradas particulares sobre su vida con el tango como puente entre lo tangible y lo intangible.

El tango es un género musical capaz de reflejar las experiencias, pasiones y luchas de la vida cotidiana. La forma en la que se combinan la emotividad de sus letras y de sus melodías ha llevado a que sea una expresión artística presente en la cultura de diferentes grupos sociales, por su capacidad para evocar emociones y transmitir experiencias humanas que son universales, lo que puede tener un profundo impacto en la construcción de la identidad de los oyentes. El acto de escuchar tango está mediado por experiencias que parecen ser nombradas en la obra de arte, en este caso en las canciones, aquellas que, aún alejadas del presente, se renuevan en quienes las escuchan

y a quienes atraviesa con sus letras. Las canciones consideradas como obras de arte, en el sentido de Gadamer (2006)³, son puntos de partida que no solo remueven algo en el oyente, también logran hacer emerger otras experiencias rodeadas por espacios y momentos específicos.

Magda Polo, quien es una autora española que ha estudiado la estética musical, plantea en su texto “La estética de la música” (2008), que:

La música es un texto que se deriva de un contexto, que lo afirma o lo niega y con el cual interacciona. La estética musical no puede eludir el eje central del tiempo, tanto el tiempo externo que representa lo que es cultural o histórico, como el tiempo interno que otorga significado a la propia experiencia interior del hombre; la historia de la música es absolutamente necesaria, al igual que es necesaria la filosofía como herramienta de reflexión. (p. 98)

Con lo anterior, es posible decir con respecto a las canciones de tango que no existen en un vacío, sino que son productos culturales y sociales que reflejan y responden a contextos específicos, entonces, están en constante diálogo con su entorno, son capaces de reflejar e influir en aspectos sociales, culturales e históricos. A través del tiempo externo del que habla Magda Polo, se puede ver representado lo cultural, lo que hace parte de la historia del contexto, y a partir del tiempo interno se pueden encontrar significados en la experiencia individual, explorando cómo las personas se relacionan con las canciones y como las hacen parte de sus propias vidas. Con lo propuesto por Magda Polo sobre estética musical, se proporciona un marco teórico valioso para abordar el estudio antropológico de las canciones de tango, destacando la importancia de considerar el contexto, la interacción, la dimensión temporal y el papel esencial de la historia y la filosofía en la comprensión de esta forma musical.

1.1.3. Aproximación hermenéutica al tango

La apreciación del tango-canción desde la escucha atenta se conecta con lo expresado por Gadamer cuando señala que la obra artística tiene su propio presente, una suerte de atemporalidad

³ En el planteamiento de Gadamer, puede entenderse la obra de arte como un medio a través del cual se establece un diálogo entre el texto (o la obra en sí) y el intérprete. La obra de arte no es simplemente un objeto para analizar de manera objetiva, sino más bien un evento que involucra la participación del espectador o lector. En ese sentido, una canción es una obra de arte. Esto se desarrolla en el texto “Estética y hermenéutica” (2006).

que, manteniendo el origen histórico, permite una experiencia artística y una escucha como forma de arte, presentando una actualidad que posibilita nuevas integraciones, “que le diga algo a cada uno, como si se lo dijera expresamente a él” (Gadamer, 2006, p. 59). Quien escucha tango obtiene la posibilidad de encontrar un puente que conecta su espíritu con el espíritu que constituye todo lo referente a la canción, haciéndose evidentes extrañezas, cosas que estaban ocultas para que el ser se descubra y se acerque a la comprensión de sí mismo.

En palabras de Manuel Rocha (2015), se establece una relación de lo que se escucha con los procesos internos y externos, es decir, conectando con lo señalado por Gadamer, escuchar comprende una mirada hermenéutica en cuanto se pregunta si es un “placer estético-histórico” o si, de alguna manera, lo que se escucha se relaciona con su expresión y propósito original (Gadamer, 2006, p. 56), y a la vez es una forma de arte porque permite, a partir del ir y venir en el interior y el exterior, el encuentro con la creación de la experiencia a partir de lo escuchado, constituyendo narrativas personales que hablan de lo que compone al ser humano.

Por lo anterior, se puede relacionar el encuentro con el tango con un encuentro del ser humano consigo mismo, tal como lo expresa Gadamer (2006), porque el proceso de interpretación que conlleva el acto de escuchar las canciones requiere poner en juego la propia experiencia de vida debido a que se abre en la experiencia del otro, se encuentran, y de este encuentro surge una experiencia más que se compone de lo escuchado y lo no pronunciado, de lo suscitado a partir de la relación entre la escucha y la experiencia. El encuentro consigo mismo posibilita la comprensión de sí entendiendo que este encuentro no consiste en un espejo que refleja la realidad tal y como es, sino que es un espejo-puerta que al tiempo que refleja también abre posibilidades y permite cruzarlo para vivir algo más allá de lo físico de la obra (Ricoeur, 2006).

1.2 Espejo-Puerta

Al mencionar el encuentro consigo mismo como un espejo-puerta que refleja y al tiempo abre posibilidades, la presente monografía tiene como objetivo, justamente, comprender, entre el reflejo y la posibilidad, cuáles son y cómo se relacionan los motivos de evocación que surgen a partir de la escucha del tango y los motivos de evocación presentes en el cuento *La ternura que*

tengo para vos, para entender cómo estas canciones de tango y lo que expresan influyen en la narrativa personal de los individuos y cómo se establecen conexiones entre la música y las experiencias de vida, teniendo en cuenta que no existen muchas investigaciones artísticas que ahonden sobre ello y sobre cómo la relación entre el tango y la construcción de historias y experiencias de vida afecta la percepción del pasado, presente y futuro. Se plantea, entonces ¿cuáles son las relaciones que se establecen entre los motivos de evocación presentes en el cuento *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruíz Gómez y los motivos de evocación presentes en la experiencia de escuchar de tango por parte de las personas que frecuentan los bares Casa Cultural Homero Manzi, Adiós muchachos y Agua Dulce Bar? Este trabajo de investigación creación se centra en una instalación fotográfica y sonora que permita evocar las experiencias y las sensibilidades personales de los interlocutores tangueros, teniendo en cuenta los paisajes sonoros y las construcciones escriturales a partir de entrevistas realizadas en los espacios elegidos. La composición de imágenes, sonidos y experiencias contadas por medio de la literatura y de la conversación enriquecen y buscan comprender las sensibilidades del ser humano en la cotidianidad de habitar lugares donde el tango emerge y permite la evocación.

La pesquisa tiene por lugar la ciudad de Medellín, considerada como uno de los epicentros más importantes del tango, a raíz del legado que dejó la muerte de Carlos Gardel en 1935. En la actualidad la ciudad es un escenario importante del tango con espacios como El Festival Internacional de Tango de Medellín, Plaza Gardel, La Casa Gardeliana y La Tangovía.

1.3 El encuentro con el recuerdo y con la evocación

El tango ha sido una manifestación artística muy relevante a nivel cultural y social en diferentes poblaciones alrededor del mundo. A lo largo de la historia, se ha considerado como un canal para expresar emociones, transmitir experiencias humanas y reflejar las vivencias de diferentes épocas y contextos socioculturales. En este sentido, el estudio de las experiencias de vida a partir de los motivos de evocación que se generan en la escucha del tango se presenta como un hecho de gran importancia y pertinencia teniendo en cuenta que el tango hace posible conocer al ser humano en un nivel más profundo desde la cotidianidad.

Comprender al ser humano desde su cotidianidad en los espacios tangueros permite conocer las sensibilidades presentes en el acto de escuchar y a lo que este conlleva: el encuentro con el recuerdo y con la evocación. Se puede decir entonces que el acto de escuchar irrumpe con la cotidianidad del sujeto contemporáneo que debe responder a tiempos de producción para permitir una cotidianidad que se relaciona con la pausa del tiempo cronológico posibilitando el tiempo del recuerdo, donde convergen distintos tiempos en una suerte de collage o de composición que no tiene un orden lineal y establecido. Tal como expresa Agudelo, “las expresiones artísticas son manifestaciones de la experiencia humana que irrumpen en la cotidianidad para hacernos más conscientes de nuestro habitual modo de proceder o de ver la realidad y las acciones propias como individuos o como sociedad” (2023, p. 23). Al hacer más consciente la manera de ver la realidad permite justamente nombrar las sensibilidades de la cotidianidad construida en un espacio físico que remite a un espacio íntimo o emocional.

En la literatura comparada, y a través de la efrasis, es posible establecer la relación literatura y arte con el fin de profundizar en la comprensión de personas de acuerdo con unas experiencias vividas a partir de la música, en donde la vida contada por quien la ha vivido es fundamental para plasmar elementos esenciales en imágenes fotográficas y en paisajes sonoros que contienen la vida asimilada desde una experiencia musical. Asimismo, los acercamientos de esta monografía permiten trazar un puente entre el arte y la experiencia humana, pensando en el tango como en un espejo de emociones y vivencias por lo que poner la atención en la manera en la que se escucha y se percibe permite comprender cómo el arte puede ser una vía para conectar con las experiencias personales y colectivas.

Explorar entre la literatura, el tango y los espacios permite acercarse desde una “ventana” más experiencial a la vida de personas y personajes que escuchan tango, teniendo en cuenta que a través del tango se expresan emociones universales, cuya habilidad consiste en capturar una amplia gama de sentimientos humanos como el amor, la soledad, el deseo y la nostalgia, y se explora la condición humana al abarcar temas tan amplios como la soledad, la migración, la injusticia social y la pérdida, lo que pone en relieve la universalidad de ciertas experiencias compartidas y cómo la música puede ser un catalizador para el entendimiento entre diferentes personas.

Como conclusión, la relevancia de este trabajo se puede evidenciar en el hecho de que busca resaltar la importancia del tango gracias a su transcendencia para la humanidad al permitir rescatar las experiencias y vivencias transmitidas a través de las letras y melodías de sus canciones y de las percepciones de quienes las escuchan. Además, el tango, como expresión artística y cultural, es una fuente invaluable de conocimiento sobre la naturaleza humana y ofrece una mirada profunda a la complejidad de las emociones, las relaciones y la condición humana en general. El estudio de estas canciones de tango y de la forma en la que son recibidas por la audiencia brinda una serie de beneficios significativos para el entendimiento del ser humano, por lo que esta investigación va más allá de la narración, puesto que atraviesa la vida misma y abre posibilidades no solo de análisis sino de conexiones, y no solo de interpretación, sino de creación a partir de la fotografía y los paisajes sonoros. A través de esta investigación creación se construye un vehículo hecho de imágenes y sonidos para expresar lo inefable y lo profundo de la experiencia humana atravesada por la música.

Capítulo II Pesquisas investigativas, literarias y artísticas

2.1. Antecedentes investigativos

El tango ha permitido múltiples estudios debido a las características de su surgimiento y a su permanencia en el tiempo. Si analizamos el tango en relación con la literatura y con la experiencia misma del ser humano, por lo cual los aportes de Dulce María Dalbosco, investigadora argentina de las poéticas del tango, resultan relevantes en el campo de la investigación porque profundiza en aspectos como letras de las canciones, construcción de los personajes y la importancia de los espacios.

Dalbosco dedica parte de su carrera a investigar sobre tango y ha publicado gran cantidad de artículos sobre este género musical. Algunas de sus investigaciones se ven conectadas a través del tiempo, como ocurre con el artículo *Amurados: el tango y su poética del abandono* (2011) y *Las construcciones del otro en la poética del tango: figuras del tú lírico* (2017). En el primer texto esboza tres constantes simbólicas que se presentan en el motivo del amuro y el amurado, una de esas se vincula justamente con el espacio, y menciona algunas canciones que nombran al bulín, al espejo, al ropero y la guitarra. También aborda la relación del destinatario con los objetos y estos últimos como portadores de recuerdo, catalogando esto como prosopopeya. Además de la relación con el espacio, aporta a la relación entre música y literatura al mencionar los orígenes del personaje amurado en la literatura rufianesca rioplatense.

En el segundo texto la autora aborda temáticas importantes respecto al tango porque enfoca su análisis en los personajes contruidos a partir del discurso del enunciador, para esto también se basa en la famosa composición de Pascual Contursi *Mi noche triste*, tango referente al inicio del tango canción. Así, el destinatario lírico se vuelve personaje en el que se proyecta el personaje-cantor que se expresa gracias a la voz y a la interpretación del artista, que, en este caso, Dalbosco lo presenta como actor. Al realizar la división de los tipos de enunciación del destinatario lírico y teniendo en cuenta la relación del yo con el tú en tanto proyección y espejo de experiencias, plantea una categoría que se conecta con el concepto de espacio el cual se puede entender como posibilidad.

Dalbosco también propone el tango-canción como posibilidad de estudio y de análisis, esto se evidencia en *La letra de la canción como objeto de estudio: el caso del tango canción* artículo publicado en 2021 que a su vez está conectado con el artículo escrito en 2010 titulado *La construcción simbólica del arquetipo de la milonguera en las letras de tango*. El primer texto aporta elementos históricos que permitieron el estudio del tango desde la letra con la aparición de las letras sobre tristeza, desarraigo, nostalgia y desamor y cómo estas letras construyeron personajes arquetípicos del tango, y también cómo Enrique Santos Discépolo utiliza estos personajes también para satirizarlos en algún momento. El segundo texto mencionado, por su parte, se centra en un personaje: la milonguera, pero más allá de describirla, la relaciona con la configuración de los espacios, este aspecto es muy importante porque resalta cómo según los espacios, los personajes también adquieren unas características y visiones ante la vida. Es así como el barrio y el centro se encuentran como una oposición en cuanto a los valores que guarda cada uno, igual que el conventillo y el cabaret, hay una caída de la moral al desplazarse la milonguera de un lugar a otro.

Por la misma línea de relación de las letras del tango con dinámicas sociales se encuentra el artículo de Andrés Esteban Acosta *Contra la indiferencia del mundo* (2020) publicado en la Revista Universidad de Antioquia y donde expone de una manera organizada, clara y poética las letras de Enrique Santos Discépolo y su mirada del mundo y de la sociedad del siglo XX. Además, a través de las letras, explica Acosta, Discépolo concibe el café como lugar para pensar y para reconocer el dolor y la experiencia propia en la mirada del otro como una suerte de espejo para comprender la ineludible soledad de nuestro sentir.

Los aportes de Dalbosco y de Acosta permiten establecer un punto de partida con distintas aristas que despliegan en relación con las experiencias personales y vivenciales con el tango. Es así como los espacios con los que se han relacionado cobran sentidos en sus textos híbridos entre lo académico investigativo y lo literario.

En relación con los espacios también Christian Sotelo (2010) en su artículo *Los espacios del tango. Perfiles menipeicos* realiza un acercamiento a la comparación entre el espacio urbano y el espacio rural en relación con las letras tangueras. Es muy importante lo planteado por este autor,

porque sustenta que los sujetos de las canciones no pueden ser estudiados sin analizar los espacios. Según Sotelo, se puede afirmar que hay una especie de relación recíproca entre los dos elementos porque al contrastar lo rural con lo urbano también contrasta el cambio de comportamiento de los personajes según el espacio habitado.

La ciudad entonces, al tener dinámicas distintas, provoca otros modos de sentir y de vivir la realidad, fortaleciendo los indicios de la relación entre espacio y personaje. Para este último es vital la existencia de otro lugar, puede ser el del campo, en el contexto de la migración, o el espacio del recuerdo: la infancia, los amores perdidos, la familia o la juventud.

Tres trabajos de grado abordan el tema del tango desde otra visión. El primero, *La historia se escribe con tango* (2020), escrito por Valeria Arredondo, Ana María Henao y Sarah Rivera Soto, estudiantes de diseño industrial de la Universidad Pontificia Bolivariana, explica generalidades del tango que resultan útiles para situar momentos precisos del surgimiento del tango y de su llegada a Medellín, señala, por otro lado, el patrimonio inmaterial de las canciones y las narrativas tangueras. El segundo es *Aires de Tango Nuevo* (2021) de Daniel Uribe Uribe aporta información valiosa sobre la interpretación del tango en Medellín y a su vez sobre lugares y sentimientos despertados por este género musical. Hay una mirada a la evocación de la infancia en gran parte de las historias de los intérpretes que entrevista. El trabajo de Daniel Uribe, además, nombra los lugares de tango de Medellín y cómo los intérpretes se relacionan con ellos.

El tercer trabajo de grado es de Juan José González Arboleda, titulado *Representaciones y emociones del tango en amantes del tango en la ciudad de Medellín* (2023), en este se hace un aporte desde la psicología al indagar por la relación entre las emociones y el tango. También menciona la relevancia que tuvo la novela *Aire de tango* de Manuel Mejía Vallejo y la importancia de los espacios tangueros de la ciudad en el desarrollo de las emociones de las personas que escuchan tango.

Los anteriores trabajos permiten comprender la relación entre tango y sentimentalidades conectadas con los momentos históricos y con los recuerdos, por lo tanto, se abren posibilidades de análisis desde distintos campos de estudio como el diseño industrial, el periodismo y la

psicología, lo cual permite observar la universalidad del tango como fenómeno histórico y cultural que se proyecta gracias a la música y a las letras.

2.2. Antecedentes literarios

2.2.1. Relaciones ecfrásticas entre tango y literatura

Las relaciones entre tango y literatura, que pueden ser consideradas como manifestaciones ecfrásticas en el marco de la literatura comparada, han sido abordadas ampliamente en la literatura evidenciadas en la incorporación de personajes arquetípicos del tango.

Una de las novelas más mencionadas y estudiadas, gracias a la difusión y al Premio Bional que obtuvo en 1973, es *Aire de tango* de Manuel Mejía Vallejo, en la que se evidencian construcciones sociales e identitarias a través de su protagonista y las personas que lo rodean. En esta obra también se observan las dinámicas del desarrollo de la ciudad, lo cual es un elemento esencial en el crecimiento del tango. Otro aspecto importante de la obra mencionada es el uso del lenguaje coloquial en la escritura, lo cual posibilita una lectura más cercana al contexto, así como la alusión constante a canciones y el tarareo de los personajes que se sumergen en espacios tangueros y siguen las letras con la voz.

Otras novelas, entre muchas, que ahondan en la angustia del personaje avasallado por la modernización son las escritas por Roberto Arlt⁴, quien sumerge al lector en la soledad imperante que implica la consciencia de sí mismo y las dinámicas urbanas que ahogan las posibilidades de la esperanza. Por la misma línea se encuentra *La caravana de Gardel* de Fernando Cruz Kronfly, novela publicada en 1999, la cual aborda el concepto del viaje a través del tango y de espacios externos como carreteras, bares y hoteles, e internos del personaje donde se debate entre el irse y el quedarse, entre el amor y el olvido, y donde hace un reclamo a la fragmentación que implica ser un sujeto moderno. Los dos autores tienen presente la ciudad y el proceso de urbanización como

⁴ Las novelas de Roberto Arlt son: *Diario de un morfinómano* (1920), *El juguete rabioso* (1926), *Los siete locos* (1929), *Los lanzallamas* (1931) y *El amor brujo* (1932).

factores determinantes en la configuración emocional de sus personajes, también en la profundidad de los pensamientos y en el cuestionamiento del sujeto frente al avance industrial.

La configuración de los barrios en la ciudad es un tema recurrente en el tango y en la literatura, un autor que aborda ampliamente esto es Reinaldo Spitaletta, quien en *Tango sol, tango luna* (2016) presenta al municipio de Bello a través del recorrido por barrios de su juventud. En los pequeños relatos que componen el libro se presentan esquinas, cafés, calles que perduran en el recuerdo, amores que nunca fueron y otros que se perdieron, canciones que marcaban los pasos de los amigos, y otras que nombraban las ausencias. Spitaletta, con sus letras, presenta las imágenes del barrio que lo vio crecer y que ahora se instala en su constante evocación.

El tango toma elementos de la literatura vinculados con los movimientos literarios, tal como se puede observar en el análisis que hace Asdrúbal Valencia⁵, quien, de una manera amplia, profundiza en esta relación haciendo un recuento histórico del tango en distintas partes del mundo, proponiendo temáticas y ejemplificándolas en las canciones, reconstruyendo momentos puntuales del tango, mencionando y recomendando cantantes, compositores, letristas y orquestas.

En la literatura, al mencionar cantores, canciones, personajes arquetípicos y espacios tangueros, se representan imágenes propias de un grupo de personas que se vinculan con las prácticas tangueras, y sitúa a quien lee en un ambiente conformado por palabras que se instalan en espacios de imágenes, de recuerdos y evocaciones porque “la ecfrosis opera como un signo que genera un nuevo signo en la mente del sujeto” (Agudelo, 2017), y es justamente el signo de lo ausente, la añoranza y la representación de lo añorado este nuevo signo que permite al receptor la interacción con la obra.

2.2.2. La ternura que tengo para vos

Uno de los casos literarios que podemos destacar es el libro *La ternura que tengo para vos* (1996), el cual es una colección de cuentos. Darío Ruiz Gómez, el autor, presenta un relato

⁵ La obra en la que Asdrúbal Valencia hace el abordaje sobre el tango se titula *El Universo del Tango*, que consta de 16 tomos.

homónimo el cual sumerge al lector en la noche “del viernes más largo de la vida” (p.96) en el que las calles del centro de Medellín son nombradas y recorridas por el protagonista. Estos espacios albergan fantasmas del recuerdo: Maturín, Junín, La Playa, La primero de mayo, dice el narrador “calles que conozco tanto en tanta vida de andareguiar por aquí a sol y frío sobre su frente de cemento” (p. 97).

A través de un juego con los narradores entre la primera y la tercera persona, el narrador muestra una Medellín tanguera donde los cafés están en cada esquina y se escuchan las voces de los cantores y de las personas que se identifican con las letras. Y el protagonista, quien estaba “siempre detrás de esa música que parecía producirle entre la cabeza y los sueños algo indefinido, desconsolado”, (p. 97) guía al lector por sus pensamientos laberínticos alrededor de la ciudad, el amor, la cerveza, la introspección y la soledad.

Como un buen tango y como un relato que es escrito a manera de tango, está presente el sentimiento del desamor y del desarraigo. El primero relacionado con una mujer, Amalia; y el segundo con la obligación de un trabajo mal remunerado, de una ciudad que se expande y desplaza a las personas de los barrios, con la imposibilidad de encontrar palabras en las demás personas porque “uno va arrastrándose entre espinas y en su afán de dar su amor, sufre y se destroza hasta entender que uno se ha quedao sin corazón” (p. 97).

Amalia, quien trabaja en varios cafés y bares, es observada como una huella de la mujer que fue tiempo atrás, como un signo de su pasado que se renueva en el encuentro, pero que es la ventana a través de la cual observa lo que ya no está. Amalia, que ha interiorizado los tangos de tanto rodar, canta “no te apures cara blanca que no hay nadie que te espere” (p. 98). Y el narrador continúa expresando que Amalia “comienza su palabreo de tangos [...] ese sonido que tiene en la punta de la lengua desde que se sabe en el mundo, aprendidas de tanta esquina gastada, que se le quedan en la mente, y repite y repite” (p. 98). Amalia, relacionada con el arquetipo de la milonguera, se va de su barrio y trabaja en burdeles, ella traza un camino marcado por el tango.

El protagonista, eterno enamorado de Amalia, la busca constantemente, y a pesar de encontrarla en los cafés, está lejos de ella, de lo que fueron, de aquella a la que conoció en el barrio

y de aquel que lo habita a él y ya no reconoce. Él, como dice el narrador, que se encuentra “únicamente en la melodía de ese tango que le trae imágenes donde ve a unos muchachos que juegan a las tapitas y él no juega, sino que está ahí mirando al gordo Elkin, a Tripillo, a Tajadita” (p. 107). Él transita por la ciudad mientras deshace los pasos en su recuerdo.

En *La ternura que tengo para vos*, además de encontrar dos personajes abrumados por la urbe, despojados de su barrio y de su juventud, también se presentan alusiones a cantores como Carlos Roldán, Pepe Aguirre, Charlo, Hugo del Carril, Carlos Dante, Julio Martel, Armando Moreno, la orquesta de Canaro, De Angelis, Gardel, lo cual permite ambientar el relato en un cuadro tanguero, donde la ecfrasis recreativa está presente como “otra posibilidad para el creador y para el arte, una forma de atravesar y replantear el espacio humano” (Agudelo, 2015, p. 37). Y replantear también el tiempo lineal, posibilitando la atemporalidad de las experiencias, descolocando a los personajes en un ir y venir, en un estar físico y emocional que no se corresponden, pero no se excluyen.

2.3. Antecedentes artísticos

En el campo artístico encontramos una relación con la investigación creación, en esta se encuentra un libro titulado *El último y nos vamos*, proyecto ganador de la convocatoria pública de estímulos a la creación en 2019. Allí los autores hacen una investigación y cartografía por cantinas y tabernas de Girardota, proponiendo la creación de textos literarios y fotografías que componen el libro. Es una creación muy interesante y valiosa porque permite vincular la experiencia de distintas personas en los bares y cantinas que han sido centro de encuentros y conversaciones, además vincula fotografía no solo del presente sino también del pasado, por lo que hubo un proceso investigativo desde la conversación y desde las imágenes que lograron encontrar en los archivos de algunas familias.

Otro trabajo en que se ha explorado el tango en relación con el espacio es la obra efímera de la artista argentina Marta Menujin, *Carlos Gardel de Fuego* (1981), una estructura de hierro recubierta de algodón que representó al cantante de tangos Carlos Gardel, y que fue prendida con fuego por 10 minutos, mientras el público cantaba Volver, del cantante argentino. Esto quedó

registrado en un audiovisual que actualmente hace parte de la Colección de Arte del Banco de la República y se proyectó en el marco del MDE15⁶.

En el 2013, se realizó la exposición de la obra artística de Alfredo Gómez, en la plazoleta Carlos Gardel, compuesta por óleos, fotografías y poemas que cuentan las vivencias del tango y las relaciones históricas, sociales y antropológicas entre Buenos Aires y Medellín.

En los trabajos mencionados anteriormente, el espacio determina un papel importante en la configuración de las experiencias de vida y esto se ve posteriormente plasmado a través de estructuras, imágenes y relatos. Estos trabajos son importantes como punto de partida porque lo central es la creación artística y porque también proponen la creación de relatos y de imágenes a partir de la conversación y de la percepción de las obras y de los espacios en donde el tango es protagonista, además de que también buscan ubicar espacialmente este tipo de lugares que propician el encuentro con la música por medio de la cartografía y de que posibilitan vivir las relaciones que se configuran a partir de la música a través de relatos e imágenes, logrando establecer una relación integral entre diferentes artes como lo son la pintura, la fotografía, la escritura y la música, como se ve en el caso del libro *El último y nos vamos*.

⁶ Encuentro Internacional de Arte de Medellín

Capítulo III Aproximaciones metodológicas

3.1. Objetivos

3.1.1 *Objetivo general*

- Realizar una instalación poético-sonora que interprete las relaciones entre los motivos de evocación presentes en el cuento *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruíz Gómez y los motivos de evocación presentes en la experiencia de escuchar de tango por parte de las personas que frecuentan los bares *Casa Cultural Homero Manzi*, *Adiós muchachos* y *Agua Dulce Bar*.

3.1.2 *Objetivos específicos*

- Analizar el cuento *La ternura que tengo para vos* para identificar y comprender los motivos de evocación presentes en la narrativa.
- Analizar las entrevistas realizadas a personas que frecuentan la *Casa Cultural Homero Manzi*, *Adiós muchachos* y *Agua Dulce Bar* para identificar y comprender los motivos de evocación presentes en las narrativas cotidianas.
- Interpretar fotográficamente la experiencia de escuchar tango en los bares *Casa Cultural Homero Manzi*, *Adiós muchachos* y *Agua Dulce Bar*, teniendo en cuenta los elementos clave que conectan los motivos de evocación en el cuento con los motivos de evocación surgidos en esta experiencia, con un enfoque en la percepción y emociones de las personas que frecuentan estos lugares.

3.2. Descripción procedimental

Para el desarrollo de la presente investigación-creación son importantes tres espacios tangueros en el centro de Medellín: *Adiós muchachos*, *Casa Cultural Homero Manzi* y *Agua Dulce Bar*, con el fin de comprender cuáles son los motivos de evocación que surgen en la escucha de tango por parte de las personas que frecuentan estos lugares. Con esto, se busca resaltar la memoria

y los elementos que vuelven a ella, a través de la conversación con personas que escuchan tango y de la captura de imágenes y sonidos característicos de estos espacios tangueros.

Otro aspecto de gran relevancia es la creación de una bitácora para plasmar percepciones, ideas y comprensiones sobre el trabajo de campo y el trabajo conceptual y para la construcción conceptual de las fotografías. La bitácora es un elemento muy importante para la investigación-creación, porque permite el registro no solo de información sino de imágenes generadoras o creadoras, de ideas vinculadas con la creación y con los procesos, así como lo expresa Sandra Daza “donde no solo el producto (obra de arte, práctica artística), sea relevante, sino también el proceso de transformación que sufre el creador y los sucesos que se presentan a través de la investigación.” (2009, p. 91). Esta transformación, como lo menciona la autora, no es solo del proceso sino también del sujeto que hace parte de él, ya que, al mantener un registro constante de sus pensamientos, emociones y decisiones a lo largo del proceso creativo, el artista puede reflexionar sobre su evolución personal. La bitácora actúa como un espejo que muestra cómo ha cambiado su perspectiva y enfoque a lo largo del tiempo. Además, pueden registrarse los desafíos que el artista enfrenta durante el proceso creativo y cómo los resuelve. Esto proporciona una visión clara de su capacidad para superar obstáculos y adaptarse a medida que avanza en su trabajo.

La bitácora es un instrumento que atraviesa todo el proceso creativo, da paso a la creación de textos y fotografías que vinculan las experiencias producidas por el azar en los diferentes espacios tangueros y en relación con las personas-personajes provocando ese ir y venir entre lo difuso de la realidad y la ficción. Al respecto Carreño expresa que “la realidad cotidiana se ve transformada por la experiencia artística, que a través del arte ofrece un nuevo conocimiento de ella” (2014, p. 55). De esta forma, entonces, las creaciones conectadas con la investigación tienen un componente que se vincula directamente con la cotidianidad de las personas-personajes que habitan espacios tangueros.

Este trabajo etnográfico es una forma de acercarse a la nostalgia presente en las historias de vida de las personas que frecuentan unos espacios determinados para escuchar tango. Además, la selección del texto literario *La ternura que tengo para vos* de Darío Ruiz Gómez, cuyo mundo existe alrededor del tango, permite identificar la nostalgia presente en los personajes que a partir

de su relación con este género musical expresan su sentir respecto al lugar que ocupan en una ciudad que está en crecimiento y a la complejidad de sus relaciones interpersonales. Esto hace posible encontrar conexiones entre nostalgias que están en planos o mundos diferentes y parecidos al mismo tiempo, un plano en donde ocurre la realidad y el otro en donde ocurre la ficción, el primero hogar de personas y el segundo habitado por personajes.

3.3. Exploración Transdisciplinaria a través de la Literatura Comparada, la Investigación-Creación y la investigación cualitativa

Esta investigación-creación se inscribe en una de las ramas de la literatura comparada que consiste en las relaciones que se establecen entre distintas artes, en este caso música y literatura.

La literatura comparada ha sido definida como una subdisciplina que hace parte de los estudios literarios, a través de la cual se pueden hacer estudios comparativos entre distintas obras literarias u otras formas de expresión humana. Es decir que se estudia el texto literario desde una perspectiva comparativa, teniendo en cuenta que se pueden establecer relaciones entre la literatura y otros campos de conocimiento como las artes (pintura, escultura, arquitectura, música), la filosofía, la historia, las ciencias sociales (política, economía, sociología), las ciencias naturales, la religión, etc. En resumen, es la comparación de una literatura con otra u otras y la comparación de la literatura con otros ámbitos de la expresión humana. (Enríquez, A. M. M., 2010, Párr. 2 y 3)

A través de la literatura comparada se puede concebir la literatura como una ventana a las perspectivas que se tienen del mundo en general, porque se interesa por entender cómo se comprende el mundo desde la diversidad humana y como esas expresiones establecen una conexión en un contexto global. Teniendo esto en cuenta es importante mencionar lo expuesto por Yenny Ariz, Clicie Nunes, Clara Parra, y Cecilia Rubio (2013) en su texto *Literatura comparada: definiciones y alcances*, quienes a través los aportes de Armando Gnisci que expresa que la literatura comparada produce lugares comunes, puntos de encuentro o intersecciones entre diferentes perspectivas culturales, aluden al hecho de que vincular dos artes, en este caso la música y la literatura, pone en evidencia sentimientos universales que atraviesan al tango y a la literatura en relación con este género musical y con los espacios que evoca o nombra. Lugar común, entonces, puede entenderse como el lugar donde la expresión de otras perspectivas se encuentran y se

conectan, así como el lugar de encuentro que propicia la literatura comparada, en donde se da la interacción y el diálogo entre diferentes culturas a través de sus obras artísticas y literarias. Por esto, a través de la literatura comparada es posible establecer una conexión entre los motivos de evocación presentes en el cuento *La ternura que tengo para vos* y los presentes en la experiencia de escuchar de tango, por parte de las personas que frecuentan unos espacios tangueros, para la creación de una serie fotográfica poético-sonora a partir de esa conexión entre motivos de evocación.

La investigación creación es un enfoque que combina la exploración investigativa con la práctica creativa en diversas disciplinas, por esto da lugar a la interdisciplinariedad, por lo que se pueden explorar nuevas ideas, conceptos y enfoques a través del arte y la experimentación. De esta manera, es posible a través de este enfoque utilizar métodos y herramientas de la investigación social para comprender la forma en la que unas personas perciben y entienden su entorno marcado por la música y expresar ese mundo interpretado en forma de imágenes, sonidos y textos narrativos. La investigación creación al estar relacionada con la vida cotidiana, con la observación y la experimentación, tal como lo expresan Tania Delgado, Elsa Beltrán, Juan Pablo Salcedo y Melissa Ballesteros (2015), permite establecer conexiones no solo entre las artes, sino también con otras disciplinas. Es así que la investigación cualitativa y la etnografía se convierten en herramientas clave para desarrollar este trabajo de investigación-creación que se sustenta también en el arte y la literatura.

En la investigación creación la práctica creativa es una forma de investigación, porque las creaciones resultantes de este proceso creativo-investigativo pueden ofrecer perspectivas diferentes a las que ya se conocen convencionalmente, además de que hacen posible que el resultado de una investigación pueda apreciarse de forma más experiencial, pueda generar un contacto más directo con los sentidos, con las vivencias personales, promoviendo una interacción más espontánea entre la teoría y la práctica. La investigación creación se acerca a una reflexión crítica porque permite explorar otras maneras de abordar cuestiones complejas de la investigación.

Además de las herramientas que ofrece la investigación creación como enfoque, este trabajo se desarrolla desde una perspectiva cualitativa, con el fin de abordarlo holísticamente, porque

posibilita un acercamiento profundo al fenómeno estudiado, que en este caso es la nostalgia configurada por unos motivos de evocación, teniendo en cuenta que este enfoque se centra en la comprensión profunda de la realidad social, los procesos subyacentes y las experiencias de las personas. Además, busca comprender el “todo” sin reducirlo al estudio de partes separadas (Hernández, Sampieri *et al.*, 2003) a través de métodos como la observación participante, el análisis de información y las entrevistas. De esta manera se pueden explorar perspectivas, valores, experiencias y motivaciones de los interlocutores que dan cuenta de cómo perciben los símbolos que se establecen en su entorno, por lo que se pueden obtener detalles específicos de su contexto particular y los significados que lo estructuran. La investigación cualitativa permite comprender cómo los individuos y grupos humanos entienden e interpretan el mundo en el que viven, las experiencias que marcan sus vidas y las relaciones que establecen con los demás.

Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta la importancia de esta perspectiva para el desarrollo de la investigación creación, porque la intención de esta se centra en la creación de un ambiente tanguero a partir de la comprensión de los motivos de evocación que componen las historias de vida de personas y de personajes y que para ello es necesario centrar la investigación en la forma en la que las personas se relacionan con el tango, con los espacios tangueros y cómo establecen relaciones a partir del tango. Según Hernández Sampieri *et al.* (2003):

[...] la investigación cualitativa da profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad. (p. 19)

Este tipo de investigación es flexible y adaptable, ofrece la posibilidad de ajustar los enfoques y preguntas a medida que avanza la investigación y se puede profundizar en áreas de interés emergentes, Además se puede hacer énfasis particularmente en la experiencia individual al tener en cuenta las voces y las historias de los participantes de la investigación, resaltando de esta forma la singularidad de cada historia de vida, lo que evita que se caiga en reduccionismos o generalizaciones que entorpecen la comprensión desde la riqueza de la diversidad de las vivencias.

Además de la intención de comprender la interacción de las personas en los espacios tangueros y con el tango, resulta de gran importancia para este trabajo establecer también una conexión con las percepciones propias de estos espacios tangueros a partir de las investigadoras, por lo que la etnografía resulta de gran ayuda en este aspecto. La etnografía es un tipo de investigación cualitativa que permite la inmersión del investigador en un contexto o entorno específico. De esta manera, el investigador observa y participa activamente en ese contexto o entorno con el fin de comprender las relaciones que se establecen en él teniendo en cuenta su naturaleza compleja en tanto escenario social. De esta forma es posible capturar detalles que solo se pueden percibir en la cotidianidad de ese tipo de contextos que se compone de interacciones, creencias, valores y normas.

Es entonces a partir del diálogo construido desde de las narrativas de las personas entrevistadas, del análisis literario de unos personajes, de unas letras de canciones y las percepciones de las investigadoras que se elabora el texto narrativo que hace parte de la composición del ambiente tanguero, teniendo en cuenta que, según Ángel (2011):

Si bien hay una especial atención a no imponer el punto de vista del intérprete, su perspectiva no queda anulada, sino que se comprende como un diálogo y esta experiencia requiere tiempo y parte de una auto interpretación como cultura, como etnia que dialoga con otras culturas, con otras etnias. En esta forma, no se trata de anular los prejuicios, los supuestos propios, sino de ponerlos en juego en el diálogo intercultural, cuidando de que en ese diálogo no prevalezca la perspectiva de una cultura sobre otra. (p. 23)

Las historias de vida de las personas entrevistadas y la voz de los personajes literarios dialogan con las percepciones de las investigadoras, no se impone ninguna voz sobre la otra, porque se reconoce la riqueza de esa diversidad de experiencias para el entendimiento de la cotidianidad configurada por el tango que motiva la construcción de esta investigación-creación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se emplean técnicas propias de la investigación cualitativa y de la etnografía como entrevistas semiestructuradas (Anexo 1) que permiten guiar la conversación con los interlocutores, de manera que las preguntas permitan unas respuestas fluidas, espontáneas y que abran más posibilidades de preguntas o de profundización en temas emergentes

relacionados con el tema de investigación. Según Hernández Sampieri *et al.* (2003), “las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre los temas deseados; es decir, no todas las preguntas están predeterminadas” (p. 418). En ese sentido, este tipo de entrevista permite profundizar si es necesario en una respuesta, hacer preguntas emergentes y explorar por las particularidades a través de las cuales se puede reconstruir una historia de vida. También se realiza observación participante por parte de las investigadoras y se utiliza diario de campo para la elaboración de notas y bocetos rápidos.

A partir de lo logrado a través de los aportes de la literatura comparada, de la investigación-creación como enfoque y de la investigación cualitativa como perspectiva, se realiza una instalación tanguera que consiste en una serie fotográfica poético-sonora que propicia la comprensión de diferentes historias a través del tango como experiencia que atraviesa vidas.

Capítulo IV Aproximaciones conceptuales

El tango como fenómeno cultural, musical y poético ha permitido el estudio de distintos aspectos sociales y literarios que lo hacen centro de investigación acerca de sus personajes, historias, movimientos y transformaciones en el transcurso del tiempo. Cada uno de los elementos que componen el tango permite que este continúe habitando espacios, provocando recuerdos, evocaciones y otras formas de acercamiento de las nuevas generaciones que han heredado el gusto o la inclinación por este género, una herencia compuesta por hilos familiares y culturales que entretejen experiencias, historias alrededor de las canciones y anécdotas que guardan la esencia de un tiempo que parece resistirse al pasado para ser revivido en el presente a través de la palabra y de las imágenes que se construyen con esta.

La palabra manifestada en canciones actúa como contenedora de sentidos y de memorias colectivas, y a su vez refleja la condición del ser humano en la soledad que implica el encuentro consigo mismo en medio de la multitud. “Uno está tan solo en su dolor, uno está tan ciego en su penar” expresa Discépolo, a través de la canción *Uno*⁷, el sentimiento de muchas personas, no solo de su época, la cual estuvo marcada por los cambios de la modernización y la angustia de las guerras y las dictaduras, sino también de quienes lo escuchan actualmente. Lo anterior, entonces, evidencia una atemporalidad de la palabra manifestada en las canciones, porque produce sensibilidades frente a ella en los días de Discépolo y en los nuestros, jugando entre los espacios que suscita a través de los recuerdos.

Con la literatura ocurre algo similar, en el encuentro con las palabras nos sumergimos en personajes, en lugares y en historias que se conectan o que reflejan algo propio, jugamos a ser Jairo⁸ coleccionando recortes y haciendo apuntes para reconstruir la vida de su ídolo con la esperanza de reconstruir la suya; busca en fotografías, en canciones, en calles y en bares a Gardel,

⁷ Letra de Enrique Santos Discépolo y música de Mariano Mores (1943).

⁸ Personaje de la novela *Aire de tango* de Manuel Mejía Vallejo. En esta novela el narrador reconstruye la historia de Jairo a partir de vivencias y anécdotas. Describe a Jairo desde la obsesión por ser como Carlos Gardel y la construcción de su identidad a partir de la información que recolecta de él.

mientras labra el camino para encontrarse, para asumirse en su soledad. Él recuerda y crea recuerdos.

Los recuerdos, entonces, aparecen como imágenes, no como complementos de la palabra, sino como sus acompañantes; en un mismo instante transitamos por las palabras y nos encontramos con momentos, historias, olores, sensaciones, lugares físicos y lugares emocionales que vienen y van como el compás del tango, y que a veces son contundentes como el final de las canciones, pero se quedan en el ambiente, en la mirada, en el pensamiento. Lo anterior nos lleva a indagar por tres conceptos que a su vez aguardan otros pensamientos relacionados con la atemporalidad, el continuo presente entre las imágenes que juegan con los espacios en el recuerdo de los oyentes.

4.1. Ecfrosis: creación de espacios como signos

Los estudios sobre la ecfrosis traen constantemente la definición de esta como figura retórica que permite la representación verbal de un objeto visual para, a partir de allí, desplegar lo que autores como Lessing, Mitchell y Michel Riffaterre⁹ han aportado al respecto y evidenciar las posibilidades que se abren con las investigaciones llevadas a cabo. En un primer momento se asoció la ecfrosis con la relación entre la poesía y la pintura, pero esto, gracias a los aportes realizados se ha ido nutriendo con otras miradas y posibilidades de las relaciones entre las artes.

Una de las definiciones ampliadas de ecfrosis, y la cual posibilita ahondar en las relaciones entre tango y literatura, se encuentra en el libro *Las palabras de la imagen. Ecfrosis e interpretación en el arte y la literatura* (2017), donde Pedro Agudelo Rendón expresa que “la ecfrosis es la representación verbal de cualquier objeto o fenómeno, bien sea real o imaginario. La descripción verbal de un objeto crea una imagen del mismo en la mente de quien escucha la descripción” (p. 58). Algo así sucede cuando escuchamos “Cuartito azul, dulce morada de mi vida, fiel testigo de mi tierna juventud”¹⁰ y creamos la imagen del cuartito azul vinculado con recuerdos

⁹ Algunos libros que reconstruyen y aportan al concepto de écfrosis son:
Lessing, G. (1986). *Laocoonte o sobre los límites de la pintura y la poesía*.
Mitchell, W.J.T (1994). *Ekphrasis: The Illusion of the Natural Sign*.
Riffaterre, M. (2000). La ilusión de écfrosis. *Literatura y pintura*.

¹⁰ *Cuartito azul*. Letra de Mario Battistella y música de Mariano Mores, fue estrenado en 1939 en la voz de Ignacio Corsini.

y experiencias propias de nuestro propio cuarto al que le dijimos adiós alguna vez o un espacio que nos albergó en las pasiones más íntimas y humanas.

Lo expresado por el autor permite pensar en la ecfrosis como la posibilidad de que los espacios y objetos imaginados encuentren un lugar en la descripción, como sucede en la literatura que al referenciar cantores, canciones o espacios tangueros, nos sumerge en letras que traen melodías y melodías que abren recuerdos o que no son suficientes y se deben completar como el narrador de *Aire de tango* que en medio del tarareo “me preguntan si el olvidó / me curó de ti” frena a quien ya se ha dejado llevar por la letra y dice “¡qué va a curar el olvido!”¹¹ (p. 100).

Lo anterior se relaciona con el campo de la ecfrosis musical, y respecto a esto Eduardo Velarde Sánchez menciona que la figura de la ecfrosis “se ha estudiado poco cuando se trata de la incorporación de elementos musicales al texto literario” (2018, p.56) y si bien se propone hacerlo desde el análisis de tres poemas de Ángel González, son oportunas las ideas que despliega alrededor de esto. En un primer momento, Velarde hace una diferenciación entre la ecfrosis clásica y la ecfrosis musical mencionando que en esta última “se proponen imágenes sonoras al lector, además de las imágenes cinéticas o visuales” (p.58). En un segundo momento, expone el modelo diferencial que propone Valerie Robillard, mencionando una clasificación de ecfrosis en descriptiva, atributiva y asociativa¹².

Hay una relación entre lo mencionado por Velarde con lo expuesto por Agudelo (2017), quien también, después de la exposición de varios estudios sobre la ecfrosis, presenta una clasificación de esta en mimética, interpretativa y recreativa. La mimética se relaciona con la descriptiva en Robillard porque hay una reproducción del objeto a través de la descripción, la interpretativa se conecta con el comentario crítico del observador descriptor, y con la asociativa, y, por último, la recreativa es la que opera en la literatura, relacionada también con la transtextualidad e intertextualidad, y con la ecfrosis atributiva propuesta por Robillard al contener alusiones o *marcas indeterminadas*. Estas marcas o huellas también se pueden observar en las fotografías (véase anexo 3), al tener un componente de intertextualidad entre los espacios físicos, los espacios evocados y las sensibilidades de las personas-personajes.

¹¹ [El adiós](#). Letra de Virgilio San Clemente y música de Maruja Pacheco Huergo

4.2. La fotografía: una mirada etnoecfrástica

La fotografía etnográfica surge en el campo de la antropología. Para esta disciplina era considerada como un dato primario capaz de guardar un alto grado de información. Era entonces una forma de investigar las diferentes culturas, porque los antropólogos positivistas del siglo XIX creían que era capaz de mostrar la realidad, lo que la convertía en un elemento significativo para el progreso de la ciencia del hombre. Posteriormente se naturalizó el uso de la cámara fotográfica en el trabajo de campo que se dio mediante algunos pioneros de la antropología moderna como Franz Boas (Hermansen y Fernández, 2018).

Aunque la etnofotografía fue importante para el desarrollo de la antropología, no cumplió con las expectativas de la ciencia positivista, por lo que conforme fue creciendo el escepticismo hacia esta, se hizo necesario comprender de otra forma la fotografía. Es así como a finales del siglo XX intelectuales como Susan Sontag (2001), John Berger (2009) y Roland Barthes (1981) enfocan sus estudios en comprender la experiencia del sujeto que observa la imagen fotográfica. Esa aparente muestra de la realidad que proporciona la fotografía cede el protagonismo a la reflexión sobre cómo interpela a quien la observa más allá de la forma que retrata y más allá de su contenido, ampliando la voz de los sujetos indagados en la investigación, con el fin de horizontalizar la relación entre investigadores y sujetos indagados (Hermansen y Fernández, 2018).

Pensar en las imágenes como en textos es importante para tejer puentes espaciotemporales que posibiliten enriquecer la significación de las imágenes fotográficas. En la década de 1940 se empezó a pensar en las imágenes fotográficas como en textos, lo que implica que para la comprensión de esas imágenes se requiere de una lectura en dos niveles: uno histórico, en el que se pregunta por la forma en la que fue construida y percibida esa imagen fotográfica en su momento, y otro actual, en donde se pregunta por los significados para el espectador del presente. Para realizar esa lectura en dos niveles se debe interrogar al texto-imagen fotográfico en sí mismos como a los contextos de producción y recepción.

Esta asimilación de la imagen fotográfica al texto se da teniendo en cuenta la gran riqueza de datos que contienen las fotografías, derivadas de su carácter de representación por semejanza: plasman una puesta en escena de un objeto o personaje, de una existencia, pero además representan la ausencia de ese objeto o personaje, representan una inexistencia y junto a su significado manifiesto (mímesis), acarrear otro significado latente, que se relaciona con su estructura simbólica, por lo que se puede considerar como imagen-laberinto (Brisset, 1999).

La etnofotografía en las últimas dos décadas ha tenido gran acogida en el área de la antropología, porque sitúa momentos históricos y prácticas y expresiones de diferentes comunidades, este ejercicio se convierte en un documento visual que pertenece a archivos históricos, así como lo expresa Emilio Luis Lara en *La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología* (2014): “esta versatilidad de las fotografías, desde una perspectiva histórica y etnográfica, las convierten en unos documentos visuales sincréticos por la capacidad de integrar diferentes aportes informativos” (p. 11). Por otro lado, es importante lo que plantea Alejandra Reyerer en *Fotografía y memoria* (2007) al decir que la fotografía entendida como texto visual “actuaría entonces como una narración contada con cierta intencionalidad a alguien, a quien le permite acceder —si bien de modo discontinuo— a una realidad pasada susceptible de ser leída en su singularidad” (p. 39).

Entendiendo entonces la fotografía, en relación con la etnografía, como texto visual e informativo, presenta una historia de la realidad pasada. Sin embargo, en contraste con lo expuesto por Lara y Reyerer, la realidad se actualiza y desdibuja sus límites con la posibilidad de narración, la obra fotográfica teje su propio presente en cuanto está en movimiento en la mirada del espectador, y se convierte en una huella de la realidad (Dubbois, 1983), donde lo ausente es evocado por lo presente, y donde trasciende a la mímesis y a la semejanza, provocando preguntas como esta ¿cómo ver las huellas del tango en las fotografías?

El juego del tiempo en la evocación de las canciones tangueras y en las imágenes suscitadas por estas permite la presencia de varios tiempos en un mismo momento o espacio. Siguiendo a Didi Huberman (2006) “para acceder a los múltiples tiempos estratificados, a las supervivencias, a las largas duraciones del más-que-pasado mnésico, es necesario el más-que-presente de un acto: un

choque, un desgarramiento del velo, una irrupción o aparición del tiempo” (p. 23). El pasado y el presente se entrecruzan siendo parte el uno del otro a través de un espacio en la memoria que se presenta como grieta y que deja entrever otras imágenes relacionadas con espacios del recuerdo, de otro tiempo que vuelve. Es allí donde se reconoce la eternidad del instante, la duración de la imagen porque “la imagen a menudo tiene más de memoria y más de porvenir que el ser que la mira” (p. 12).

En el presente trabajo la imagen se concibe de dos formas. Primero desde la evocación de los espacios y estos como sensibilidades del recuerdo, es decir, las imágenes que vuelven a la memoria a través de los espacios tangueros; segundo, desde la imagen fotográfica como la posibilidad de comprender las huellas del quiebre tiempo-espacio. Para esto último es importante mencionar a Flusser (1994) quien concibe la fotografía como la “descripción bidimensional de un gesto, entendiendo por descripción la traducción o transposición de un contexto a otro” (p. 100). El gesto entonces va más allá de la semejanza o la mimesis, porque ahonda en la intención. Capturar el gesto es tomar decisiones frente a lo observado, y finalmente lo observado nos devuelve la mirada, se convierte en un espejo. Las decisiones en relación con las intenciones dejan ver a quien dispara el botón del obturador.

Los espacios tangueros son escenarios en donde transcurren momentos de la vida de personas, porque allí se establecen conexiones entre los recuerdos de las experiencias vividas y las letras de las canciones que van sonando en los altavoces. Es por ello que este tipo de escenario es apto para acercarse a las historias de vida de las personas, a través de conversaciones que permiten comprender cómo perciben su vida a partir de los recuerdos que detonan gracias a las canciones de tango que se escuchan. Por esta razón, las fotografías tomadas en el momento de la conversación y de la interacción de las personas con los espacios tangueros retratan los momentos de rememoración de conexión de personas con la música. En estas fotografías queda plasmado un presente en el que investigadoras y sujetos indagados nos vinculamos para recordar y comprender unas historias de vida, pero queda abierta una ventana temporal que permite actualizar la imagen a través de la significación que se construye desde la propia experiencia de vida del observador. Además, estas imágenes fotográficas se convierten en unos documentos visuales llenos de información que narran, que permiten acceder o resignificar el momento retratado.

Por lo anterior, la ecfrasis y la etnofotografía se unen para crear fotografías etnoecfrásticas donde las huellas de lo ausente se recrean en la mirada del observador, pero también en las vivencias de las personas participantes y de nosotras como investigadoras, donde los espacios de la literatura cobran vida para vincularse con las canciones de tango y propiciar ambientes de evocación y recuerdo, ambientes que juegan en el espacio-tiempo, en la imagen-palabra.

4.3. Narrativas tangueras

El tango, al relatar historias de centro y periferias, de amores, desaciertos, cambios, desarraigos y estados introspectivos del ser humano, crea una narrativa propia de ciertos momentos y experiencias al atravesar por contextos políticos, económicos y culturales. Esta narrativa construye un universo del tango donde los personajes adquieren unas características específicas, donde los espacios albergan personas socialmente marginalizadas o desarraigadas por diferentes motivos como el exilio, la búsqueda de mejores oportunidades económicas o situaciones adversas que encuentran un espacio de desahogo en los ambientes tangueros.

Lo anterior da cuenta de la narrativa del tango como una necesidad cultural que surge de algunas dinámicas sociales. Siguiendo a Horacio Ferrer (1999) en su libro *El tango su historia y evolución*, expresa que el origen del tango, al estar vinculado con migraciones masivas y encuentros entre personas de distintos lugares y culturas, deja entrever momentos históricos como la modernización y la industrialización, porque justamente la idea del avance de las sociedades en relación con la producción es la causa de migraciones masivas, del encuentro entre personas de distintas procedencias y la angustia existencial, como se puede evidenciar en las canciones de Enrique Santos Discépolo¹³. ¿Cómo mediar los encuentros, las costumbres, la visión del mundo?

A través de la consolidación del tango empiezan prácticas culturales relacionadas con la experiencia inmediata de las personas mencionadas, se entretienen costumbres, ritmos y palabras para la construcción de una nueva expresión, que surge, en un primer momento como práctica de

¹³ Compositor, músico, dramaturgo y cineasta argentino. Nació en 1901 y murió en 1951.

las personas migrantes, pero que luego escala a las altas esferas. Sin embargo, la esencia de desarraigo, soledad y desencuentro no se evapora, queda en la memoria de las letras y de la música, en las imágenes del recuerdo.

Las canciones de tango, entonces, rememoran y evocan un tiempo pasado, no solo histórico, también personal. Hay remembranzas, recuerdos, anhelos y añoranza, pero cuando se escuchan no necesariamente se remiten a la historia, porque los oyentes de tango se adentran en las vivencias propias para crear imágenes y terminar de dibujar recuerdos que han sido modificados por el tiempo, por este motivo es importante lo que expresa Gadamer sobre la obra y quien la contempla, en este caso, sobre la canción y quien la escucha: “de hecho, existe entre la obra y el que la contempla una simultaneidad absoluta que, pese a todo el aumento de la conciencia histórica, se mantiene incontrovertida” (2006, p. 55). La simultaneidad, según Gadamer, no corresponde a una coincidencia temporal y espacial, sino al encuentro entre canción y oyente, que de cierta manera mantiene vigente los sentimientos que comparten entre experiencias, jugando con la concepción del tiempo y el espacio para coincidir en otro espacio propiciado por las palabras, por el encuentro, por la búsqueda de las ausencias que se presentan en las canciones y en el recuerdo, la creación de “un nuevo signo” (Agudelo, 2017) que representa ese vacío.

Si la narrativa tanguera se vincula con la atemporalidad de las memorias, con la representación de las ausencias y en cómo volvemos a ellas a través de las palabras y las imágenes creadas, entonces se está hablando de una vida vivida, narrada e interpretada, compuesta por acciones y experiencias, es decir, no se trata solo de la concepción de la vida como fenómeno biológico. La experiencia humana posee una cualidad pre-narrativa y ello permite que, como seres humanos, podamos hablar de la vida como una historia que se crea, que nace. He ahí uno de los anclajes propuestos por Paul Ricoeur en *La vida: un relato en busca de narrador* (2006). Este autor argumenta que nuestras experiencias no se presentan de manera inmediata como historias completas con un principio, un desarrollo y un final, sino que primero experimentamos la vida de manera fragmentaria y desorganizada. Es decir, vivimos experiencias, emociones y situaciones antes de poder comprenderlas y articularlas en una narrativa coherente. Sugiere que esta cualidad pre-narrativa de la experiencia humana es fundamental para la construcción de relatos personales y culturales. Antes de que podamos contar nuestras historias, debemos procesar y dar sentido a

nuestras experiencias. Esta cualidad pre-narrativa implica que nuestra vida está en constante evolución y que nuestra comprensión de ella también cambia con el tiempo.

Si vinculamos lo planteado por Ricoeur con la experiencia del ser humano, las narrativas tangueras se relacionan con las sensibilidades frente a la vida como relato; no solo los grandes acontecimientos, sino también aquellos pequeños, los que configuran la cotidianidad de quien los vive y los percibe como parte esencial de su existencia. De esta manera, se puede hallar una conexión de las sensibilidades con la estética, que etimológicamente significa percibir, ser sensible hacia algo (Mandoki, 2013). Con Ricoeur y Mandoki se parte desde el componente biológico para trascenderlo a la interpretación con el relato de la vida y al comportamiento estético como práctica cultural.

El tango permite un juego de autorreconocimiento, porque a través de sus letras y de su música el ser humano se ve reflejado en un pasado que constituye su presente, va encontrando unos motivos de evocación que se vuelven repetitivos y se van entrelazando en unos ritmos. En este juego se acorta la distancia entre quien escribió la letra de tango que está narrando una historia y quien la escucha y está reviviendo esa historia a través de recuerdos. Por lo tanto “el espectador es, claramente, algo más que un mero observador que contempla lo que ocurre ante él; en tanto que participa en el juego, es parte de él” (Gadamer, 1991, p. 32). Al ser parte de él, quien escucha despliega la percepción de sus sentidos ante la música, se abre sensitivamente, y produce una apreciación estética (Mandoki, 2013). Se puede hablar entonces de que, en el hecho de contemplar una obra, de escuchar una canción y conectarse con ella, hay una actividad espiritual: el mundo se vuelve leve y luminoso (Gadamer, 1991). El encuentro con el arte, con el tango, transforma, no se es la misma persona cuando se establece esa conexión.

Capítulo V Entre ausencias y reflejos¹⁴

5.1. El tango y los reflejos de la memoria

La experiencia de escuchar tango es como abrir una puerta a un mundo donde los recuerdos florecen con cada acorde y conectan el alma con nostalgia y emoción. En ese espacio sonoro, los compases y las letras se convierten en hilos que van tejiendo la memoria, permitiendo revivir momentos de la infancia, de la familia, del amor y de la alegría, pero también de la melancolía y la tristeza. A través de las notas melódicas y las voces que cantan historias, es posible volver a existir en los recuerdos, sumergirse en los aromas y colores de un pasado que se torna presente una vez más, creando un lazo intangible entre el ayer y el hoy que solo el tango es capaz de tejer con maestría.

En ese sentido, los bares de tango se convierten en santuarios de esta conexión única con la nostalgia. En estas misteriosas esquinas donde las luces tenues se mezclan con el humo de los cigarrillos, las personas se reúnen para sumergirse en la esencia del tango. El murmullo de las conversaciones se desvanece y las miradas se pierden en los suspiros de las notas melancólicas. En este ambiente íntimo y acogedor, la música del tango se convierte en el hilo conductor que enlaza a los presentes con sus propios recuerdos. La tristeza y la melancolía se transforman en una especie de compañía reconfortante, un lazo invisible que une a los corazones de quienes, entre sorbos de cerveza y susurros de letras apasionadas, encuentran consuelo en la expresión profunda y eterna de la música del tango.

Muchos de los visitantes de estos bares de tango se ven atraídos por la música debido a la influencia de sus familias. Desde una edad temprana, las melodías nostálgicas del tango se convierten en la banda sonora de sus vidas. Los relatos de abuelos que danzan con pasión, los acordes que sonaban en las cocinas de sus padres y las anécdotas de juventud tejidas al compás de este género musical se convierten en recuerdos imborrables que persisten a lo largo del tiempo. En

¹⁴ Este capítulo surge de unas entrevistas llevadas a cabo en la Casa Cultural Homero Manzi, Bar Adiós Muchachos y Agua Dulce Bar, entre agosto y octubre de 2023. Las personas entrevistadas fueron Camilo Valencia, Orlando Loaiza, Estefanía Giraldo, Andrés Acosta y Darío Ruiz Gómez.

los bares de tango, estos amantes de la música encuentran un refugio donde esos recuerdos de niñez y juventud resurgen con intensidad. Las notas del bandoneón y los versos melódicos los transportan a esos momentos vividos junto a sus seres queridos, y así, el tango se convierte en un puente entre generaciones, una herencia cultural que trasciende el tiempo y se eterniza en cada letra y en cada emoción compartida. Este es el caso de don Orlando, uno de los fundadores del Homero Manzi, quien adquirió el gusto por el tango en casa de sus tíos.

Tal como se dice en: [El tropezón](#)

Puede deberse a esa razón de querer hacer posible un espacio para recordar, que personas como don Orlando dedican su vida a crear y mantener en pie lugares que, como el Homero Manzi (fundado en 1987), son espacios que se estatizan en tanto el tiempo de la ciudad corre velozmente, entran en una especie de quietud en donde se puede recordar, entrar a otro espacio tiempo a la vez que se está en presencia física en la ciudad.

Adiós Muchachos es otro lugar de tango que sobrevive a pesar del ruido y de la aceleración de la ciudad. Está a cargo de don Camilo, quien piensa que el tango nunca morirá, a pesar de la popularidad de otros géneros musicales en la actualidad.

Por esto, como dice don Camilo: [El tango no morirá](#)

Para las personas que escuchan tango, aunque se trata de un género musical que se escuchaba con más frecuencia en años pasados, y aunque en el presente parece que se va quedando enterrado por la cantidad de música nueva que aparece cada día de géneros musicales populares entre los más jóvenes, el tango no pierde vigencia, podrá sobrevivir gracias al eterno presente que se reproduce en las letras de estas canciones, como lo menciona don Camilo Valencia.

Escuchar audio: [Las letras del tango hablan de la vida](#)

Sobre ese asunto de la supervivencia del tango en la actualidad don Orlando expresa que para él solo existe el tango y que, desde el inicio hasta el final del Homero Manzi, siempre se escuchará tango.

Adiós Muchachos existe hace unos 56 años y fue fundado por la familia de don Camilo, quien empezó a escuchar tango cuando era niño, el negocio es una herencia de su papá y así mismo don Camilo se lo heredará a sus hijos, para que siga existiendo en el centro de Medellín un espacio para quietarse y recordar.

El tango ha influenciado significativamente a Medellín, y esto se ve reflejado en el hecho de que la ciudad ha albergado varios bares y clubes de tango que se han convertido en puntos de encuentro para amantes de este género musical. Estos lugares han contribuido a la difusión y apreciación del tango entre los habitantes de Medellín. Además, la ciudad ha sido anfitriona de festivales de tango que atraen a personas interesadas en este género musical. Estos eventos presentan espectáculos de baile y música en vivo, talleres de tango y competencias de baile, lo que contribuye a fomentar la cultura tanguera en la ciudad. Existen también escuelas de tango donde se enseñan técnicas de baile y se promueve el aprendizaje y la práctica del tango, y han permitido que los residentes de Medellín se involucren activamente en la danza de esta música.

Esta gran acogida del tango en Medellín, se debe a que “el tango evoca nostalgia y un sentimiento de insatisfacción en las ciudades, siendo una forma de apropiación cultural y expresión de los sentimientos” D. Ruiz Gómez (comunicación personal, 4 de octubre, 2023). Darío Ruiz Gómez habla también de la compresión del tiempo para entender la importancia del tango en la ciudad, porque esta se va acelerando en tanto los procesos industriales colonizan las demás actividades, cuando la ciudad empieza a responder a unos ritmos de vida establecidos para la producción y el trabajo, el tiempo se vuelve más rápido y el espacio se llena de personas que se aceleran también. Entonces a través del tango se congregan personas afectadas por las fuertes migraciones del campo a la ciudad en búsqueda de empleo y oportunidades, personas que están siendo absorbidas y no encuentran excepto en el tango, un espacio para vivir a través de la nostalgia. Para este autor, el tango se puede entender como una forma de resistencia en un mundo enajenado, con su capacidad para construir lugares de evocación.

Autores como Georg Simmel (2005) y Richard Sennett (1994) han reflexionado sobre cómo la vida acelerada en las ciudades puede influir en la forma en que las personas interactúan, se relacionan y construyen sus identidades. Simmel habla de la influencia del tiempo acelerado de las ciudades en las interacciones sociales, ya que tienden a ser más superficiales y menos significativas. Esto propicia que en entornos urbanos, las personas pueden vivir entre multitudes sin ser conocidas personalmente por los demás. Este anonimato puede llevar a una sensación de soledad y alienación. Sennett, por su parte, ha encontrado que vivimos en la cultura de la inmediatez, porque la cultura contemporánea se enfoca en la satisfacción instantánea, lo que puede llevar a una falta de tolerancia a la demora y una incapacidad para lidiar con la complejidad. Esto a su vez produce que haya rapidez y falta de continuidad en las experiencias de vida de las personas. Ante este panorama, los espacios tangueros y el tango son espacios que se oponen a la ciudad, aunque hacen parte de ella.

Lo anterior reitera entonces la idea de que los espacios tangueros en la ciudad son espacios que se oponen al tiempo acelerado de la ciudad, posibilitan entrar en un espacio tiempo en donde se puede existir a través del pasado para alumbrar el presente. Pero también el tango es un espacio en sí mismo que funciona como un portal para detenerse en el tiempo a través de las letras de sus canciones. Al respecto, es importante lo que expresa Estefanía Giraldo, cantante de tango. Para ella las letras de tango albergan un tiempo pasado, que resuenan tan fuerte que quien las escucha se puede quedar atrapado allí. Por eso, ella reflexiona sobre esto y ve en el baile una forma de vivir el tango sin quedarse atrapada en ese portal del tiempo, porque el baile del tango es un avanzar constante, un obstáculo para quedarse atrás. Para Estefanía el tango es bello y siniestro a la vez, es fuerte, puede arrasar y sacudir el ser que nos habita.

El tango y los espacios en los que se escucha son entonces portales que se oponen al ritmo de vida que está establecido y rige la forma en la que transcurre la existencia. La nostalgia se muestra entonces como una posibilidad de existir con pausas, al tiempo que se existe fragmentariamente en un espacio ciudadano.

5.1.1. “Ahorita le pongo un tango para que lo escuche”

“Pero bueno, así es la vida” expresa don Orlando después de recordar la infancia en su pueblo y de perderse, por un momento, en personas que transitan por su mirada. Orlando Loaiza,

co-fundador con Javier Ocampo de la gran Casa Cultural Homero Manzi, concibe su infancia como el espacio y el tiempo donde se encontró con el tango. Las reuniones familiares alrededor de la radio aún están presentes en su memoria, los tíos detenían su afán cotidiano para sentarse en la sala y escuchar las canciones tangueras que sonaban en el programa “Tardes Porteñas” de la emisora *La voz de Anserma*. Como un ritual, la atmósfera de la sala permitía que las letras fueran espejos y los espejos historias, historias que marcaron los caminos de don Orlando, caminos trazados por hilos familiares que suscitan gustos y pasiones.

Don Orlando es un gran conocedor de tangos, entiende las pausas, el ritmo justo de una buena conversación en las letras, los susurros necesarios para agudizar el oído. Su gran amigo Javier Ocampo le enseñó a conocer los buenos tangos y a los cantores que interpretan las canciones con la fuerza necesaria. Esta amistad, que aún perdura, ha consolidado lo que ha sido y lo que es el Homero Manzi, una amistad que se basa en la confianza absoluta: Javier Ocampo es la única persona en la que don Orlando confía, y “esa amistad solo se acabará cuando falte alguno”.

El Homero Manzi nació en 1987, hace 33 años, en el pasaje del Coltejer, pero el avance de la ciudad y la construcción del metro, desplazaron muchos lugares, y El Homero no fue la excepción, pero a diferencia de aquellos, pudo continuar en otro espacio con “cuatro mesitas, pequeñitas, y siempre escuchando tango” expresa entusiasmado don Orlando. Ahora, desde este lugar, las ventanas permiten observar la ciudad, la que parece desaparecer lejana con sus transeúntes grises absortos en el vértigo de la inmediatez, la misma ciudad que se ha tragado lugares tangueros, pero que no ha podido ni podrá con el Homero Manzi, porque “hasta que la vida nos dé, vamos a trabajar con el tango”.

Solo es el tango el que ha acompañado a don Orlando en las tardes y noches rodeadas de retratos de cantores que cobran vida en las palabras de sus oyentes, retratos que observan cómo han perdurado las canciones, cómo el ser humano sigue viviendo en las historias tangueras, retratos que ven a su cuidador detrás de luces grandes que parecen iluminar las nostalgias de quienes prefieren estar en la barra. Don Orlando atrapa con las palabras que toma de los tangos, con la pasión que le inspiran los buenos cantores, con las recomendaciones de canciones para las situaciones justas que esté atravesando su interlocutor... “Ahorita pongo uno para que lo escuche”. Orlando Loaiza (comunicación personal, 26 de septiembre, 2023).

5.1.2. El tango: una razón para brindar, sonreír y celebrar la vida

Hace 36 años se estableció Adiós Muchachos en su ubicación actual. La pasión por el tango siempre recorrió la familia de don Camilo, arraigada en el corazón de su padre. Don Camilo creció en Guayaquil, junto a sus hermanos, todos inmersos en este género musical. Las calles de su infancia y juventud estaban impregnadas de ese ritmo cadencioso, donde los bares de tango resonaban a toda hora. Vinilos de 45, 78 y 33 revoluciones por minuto tejían la banda sonora de su vida, acompañados de pianos y rockolas.

Así, Adiós Muchachos es el legado del padre de don Camilo, una herencia que se perpetuará para sus hijos en el porvenir. Antes de su actual morada, el lugar se albergó en Junín con la Z, en una calle que hoy es un recuerdo. Allí, don Camilo empapó su niñez en los acordes del tango, en el negocio paterno, donde pasaron unas dos décadas. En suma, el establecimiento cuenta con unos 56 años de existencia. La aventura comenzó con el padre de don Camilo y uno de sus hermanos. Don Camilo no puede distinguir entre los grandes del tango. Gardel, Alberto Echagüe, Castillo o Julio Martel, todos son parte de su alma. El tango entero es su pasión.

Recuerda un tiempo en que los bares de tango adornaban cada barrio, y el corazón del centro latía al compás de la música porteña. Lugares como La Luneta, el pasaje El Coltejer o El Triana eran el refugio de la melodía tanguera. Pero el comercio, cree don Camilo, se llevó consigo a muchos de estos lugares. El Adiós Muchachos sobrevive gracias al amor inquebrantable por el tango. Aquí, la clientela se congrega por su devoción a este género, sin importar la edad, pues el tango no conoce de fronteras generacionales, “el tango no desaparecerá jamás”. Adiós Muchachos es el punto de encuentro de familias y personas provenientes de otras ciudades, quienes aquí sellan futuros encuentros, prometiendo reunirse en días o meses venideros.

Don Camilo reconoce a otros bares que resisten en el tiempo, como Homero Manzi y La Payanca en el centro de Medellín y diversos rincones de El Poblado y otros barrios de la ciudad.

En cuanto a las letras del tango, para don Camilo, hablan de tormentas, cambalaches, y de Dios. Cada una es valiosa, pues todas reflejan los sentimientos más profundos, desde el amor hasta

el desamor, abrazando la vida en su totalidad. Elegir canciones se torna una tarea ardua, ya que el tango atesora muchas joyas. Aun así, menciona con cariño canciones como “Sin embargo no estoy triste”, “Tormenta”, “Cambalache”, “Qué le importa al mundo” y “Qué lejos estoy”. Estas melodías le traen recuerdos, especialmente de un hermano que compartió sus días hasta los 15 años, antes de tomar caminos distintos.

Para don Camilo, y para muchos amantes del tango, esta música es un medio para recordar y revivir momentos felices. El tango, lejos de sumirlo en la tristeza, lo llena de alegría y vitalidad. “A mí el tango me hace sentir bien, más que todo triste, alegre. Uno aprende que la letra del tango es más bien alegre, claro que dicen que el tango es más bien tristongo y no sé qué, para mí el tango es alegre. Que más que lo revive a uno a veces, está como uno como aburrido y se pone una musiquita de esas, y vuelve uno como a la vida, tomémonos un aguardiente, dos y lo alegra a uno, lo revive y lo pone contento”, confiesa, pues estas notas son un renacimiento, una razón para brindar, sonreír y celebrar la vida. Camilo Valencia (comunicación personal, 28 de agosto de 2023).

5.1.3. El tango: un portal a otro tiempo

Estefanía Giraldo es cantante de tango. Forjó su vínculo con esta música en un cruce de caminos, cuando el tango emergió en múltiples esferas de su vida, tejiendo un destino inesperado. Desde temprana edad, sus manos exploraban instrumentos, pero fue el tango el que despertó su voz, anclándola al arte sonoro. “El tango se convirtió en el ancla que me unió a la música”, confiesa Estefanía, mientras evoca cómo algunos califican al tango como un género “densamente” triste, cargado de melancolía. Sin embargo, para ella, el tango es un espacio de catarsis, donde la tristeza y el vacío pueden danzar libremente, permitiéndole nombrar y transformar esos sentimientos en melodías. En esas notas reside la belleza del tango, según sus pensamientos.

Ella reflexiona sobre cómo los lugares influyen en la experiencia de escuchar tango. En Medellín, en el Homero Manzi, el tango cobra vida de manera distinta que en España o en París, donde se siente de una manera diferente, incluso más “liviana”. El tema del tiempo también ocupa sus pensamientos, porque piensa constantemente en el pasado como algo que ya no existe. Busca la forma de no quedarse atrapada en lo que fue y ya no es. Reconoce que el baile de tango es un

movimiento que avanza sin retroceder, pero al mismo tiempo, el tango sabe evocar con maestría el recuerdo, lo que no fue, lo que pudo ser. Así, Estefanía encuentra en el baile una vía para no quedar atrapada en un portal hacia el pasado, guardado en las letras del tango.

En su selección de canciones favoritas, resuenan títulos como “Naufragio”, “Vida mía”, “Pedacito de cielo”, “Romance de barrio”, “Balada para mi muerte” y “No vendrá”. Esta última habla de la espera, que para Estefanía no representa a una persona en particular ni algo específico, sino que personifica la vida misma, como una herida en el alma compartida por todos, un abismo por donde todos transitan y se reconocen. Estefanía Giraldo (comunicación personal, 6 de septiembre, 2023).

5.1.4. Habita la memoria, en esa casa vieja, en donde estaban los abuelos

En la casa vieja de los abuelos, Andrés vio crecer sus días rodeados de música que llenaba el aire a través de la frecuencia AM de la radio. En esa casa, el eco de tangos, boleros y melodías andinas se convertía en el hilo que tejía sus recuerdos.

Mientras crecía, el tango y los boleros seguían sonando. Luego, en la universidad, se cruzó con dos almas para quienes la música era vida. Uno de ellos era Augusto, un librero de La Bastilla, un apasionado del tango. En sus relatos, Andrés encontró sombras de vidas nostálgicas, decadentes, y bohemias, reflejando sus propias emociones. La música, ¿cómo podía penetrar tan profundamente en el ser? Se preguntaba, y así, el tango lo abrazó y quiso escucharlo con nuevos oídos.

Un día, mientras acompañaba a su abuela a realizar trámites en Bello, encontró “El Torrente”. Allí, el tango le hizo un lugar en su corazón. Luego visitó el “D'Arienzo” en el mismo municipio, profundizando su conexión con el género. Pero este amor lo alejó de sus compañeros de juventud, llevándolo a espacios de melancolía, donde el tango susurraba su lamento.

En la universidad, también conoció al profesor Jairo, un profesor de filosofía que citaba tangos en sus clases. Andrés notó cómo el tango era un medio para que su profesor compartiera su vida.

En el tango, Andrés ve una ventana a la esencia de la vida misma, y admira a quienes traducen sus propias experiencias en notas. Observa a las almas que se entregan a la música en los espacios tangueros, piensa que, en ellos, el mundo se hace vasto, albergando todas las emociones contradictorias: el deseo de soledad y la necesidad de amigos. En esos lugares, observa las luces que parpadean, creando una danza de sombras y destellos.

Entre su selección de canciones están “Cuartito Azul”, que lo transporta a su niñez-juventud, al recorrido que hizo por varias de las habitaciones de la casa de los abuelos, hasta encontrar la suya. “Amarras”, que evoca amores juveniles, imperfectos, donde el apego supera al amor, “los botes están anclados, no pueden navegar”. “Uno”, que es realista, crudo, poético y filosófico. “Betinotti” de Ignacio Corsini, que a través de su melodía teje un tapiz nostálgico y acogedor. “Chau... ¡No Va Más...!” de Roberto Goyeneche, que le dice adiós en tonos melancólicos.

También hay muchas otras canciones que le recuerdan la casa, a los abuelos, “entonces cuando uno necesita una dosis de recuerdo intenso, acude a esas canciones. Cuando hay relación con lo íntimo de la vida, ahí está el gusto, cuando se integran con el ser”. Y así, cuando necesita un refugio en sus recuerdos, recurre a estas canciones, cuando busca el vínculo más íntimo con la vida, se sumerge en ellas, porque allí, en la música, reside su esencia. Andrés Acosta (comunicación personal, 20 de octubre, 2023).

5.1.5. Aquí se baila con la tristeza

Darío, desde una mesita a la que llega abundantemente el fresquito del viento, insiste en cambiar la ruta de la mirada para ver el mundo. Porque los ojos están enmarcados en un recuadro que es funcional para el espacio-tiempo de la ciudad, veloz, duro, hostil. Ahora, no hay lugar para que la memoria descansa, para que pueda ir al pasado y volver al presente, no hay tiempo ni espacio para los afectos. Se va atrás en la historia, para contar cómo Medellín absorbió a los pueblos de Antioquia, entonces la gente migró a la ciudad y se estrelló con el uso del tiempo, porque en un

pueblo el tiempo es más lento y cuando se llega a la ciudad el tiempo se acelera, destrozando costumbres abruptamente.

Por eso piensa que es importante encontrar un lugar, un espacio en donde sea posible la nostalgia. “Tienes que buscar algo. La nostalgia es un sentimiento que no se da por algo, se da sin algo”. En este sentido, el tango y los espacios tangueros le hacen frente a ese tiempo veloz de la ciudad, porque son espacios físicos que permiten la apertura de espacios mentales en donde los sentimientos y las emociones no están dormidas. Cuando Medellín se convirtió en la ciudad voraz que es hoy, el tango entró para encender a los barrios, para traer nuevas identidades, para poner a bailar a la gente, porque “el tango es el sentimiento triste que se baila”. El respeto se ganaba bailando en las calles.

El lugar de evocación se produce cuando las personas son capaces de sustraerse al tiempo, y tienen su propia temporalidad, entonces ¿cómo construir espacios de evocación? El tango y los espacios donde se escucha, permiten esa construcción. Expresa Darío que en los tiempos actuales, es importante estudiar el sentimentalismo, los afectos, porque en el hoy hay un efecto demoledor, “cómo nos mata el tiempo”, dice Darío.

Sobre su cuento, “La ternura que tengo para vos”, dice que “uno iba por Medellín y lo que escuchaba era la música del tango. Cuando yo escribo ese cuento me acuerdo de esa música de fondo, de esa soledad, y entonces el tango tiene una influencia”. Él considera que el tango es la música sonora en la literatura. En los espacios tangueros es posible encontrar personajes muy especiales según Darío, como el “copisolero”, que es esa persona que bebe en soledad. A través de tango se puede universalizar a la gente, mediante personajes literarios contruidos a partir de seres que se dejan atravesar por la música.

Siguiendo las ideas de este escritor, el lugar de evocación es un lugar de resistencia, porque la sociedad actual está enajenada, alienada, y crear un espacio para recordar es tener la oportunidad de vivir en un espacio tiempo no lineal, menos veloz, más ligero, en donde se siente más.

Insiste en estudiar los afectos, porque hay que saber ¿cómo aman las personas?, ¿cómo se ama hoy? Hoy no se ama, dice el autor.

Los consejos de Darío consisten en desacelerar el tiempo interno para no dejar absorber el ser por la ciudad, “escuchar el tango con devoción como debe ser”, estudiar los afectos, leer ensayos y “Persistan, queridas”, en un mundo que da muchas vueltas y que no para. Darío Ruiz Gómez (comunicación personal, 4 de octubre, 2023).

Reflexiones finales

Los procesos de investigación creación permiten la exploración de temáticas que remueven las experiencias personales que buscan ser comprendidas y abordadas desde distintas miradas. Tal exploración es un encuentro, entonces, con fragmentos de lo que hemos sido y lo que nos ha acontecido. También es la oportunidad de encontrarnos en la mirada de las otras personas, reflejarnos en las historias y anécdotas de las personas observadas, interpretar gestos, reconocerlos, comprender que el otro como espejo no es solo reflejo, es posibilidad, es camino, y a veces, es ausencia.

La investigación creación *Espacios tangueros: entre ausencias y reflejos* ha sido, justamente, el encuentro de distintos caminos que en un momento específico se encontraron para volverse a separar formando, en ese pequeño encuentro, quiebres espacio-temporales que nos enseñaron a jugar con la imagen y con el tiempo, desestructurando las historias y las narrativas que escapan de las dinámicas lineales y consecutivas y que se relacionan más con las formas del recuerdo.

En el juego con la imagen y con el tiempo surge la creación de una instalación fotográfica que busca resaltar a los espacios tangueros como portales de encuentro del oyente consigo mismo, con sus recuerdos e historias, con sus sentires y divagaciones, con sus maneras de experimentar las sensibilidades producidas por el tango. La instalación también abrió posibilidades sonoras donde la voz de las personas entrevistadas expresa apreciaciones o experiencias relacionadas con el tango y con lo que este les ha permitido o les ha revelado. Esta instalación compuesta también de elementos intermediales permitió el acercamiento a distintos textos derivados de las entrevistas donde se resalta a las personas que nos brindaron sus palabras para comprender las relaciones que han tejido con el tango y con los espacios físicos y evocados. La instalación es una muestra del encuentro, de la evocación, de las letras del tango que nos transporta a otro tiempo, quizá, a otro espacio donde estamos siendo o donde ya no podemos volver a ser esa persona que se nos aparece en el recuerdo.

Los encuentros de distintos caminos permitieron habitar lugares que albergan los sentimientos de muchas personas que a través de la música y de la conversación hallan la posibilidad de contar historias o de escuchar sus historias en las letras tangueras, como si cada canción estuviera inspirada en la vida personal del oyente. Es justamente ese encuentro atemporal con la obra de arte, como dice Gadamer, lo que permite otras experiencias, porque la canción no es el reflejo fiel de la experiencia sino el laberinto que lleva a la nueva mirada, a reconocer que hay algo más en el camino, es la búsqueda de ese algo que nos ha atravesado la existencia y que abre lugares en la memoria para recrear las vivencias que han perdurado en los sentimientos.

La presente investigación creación también permitió el encuentro con personas-personajes que habitan los lugares tangueros desde la apreciación y el gusto por el tango. El habitar estos espacios implica un quiebre con el tiempo de la producción para permitir otro tiempo que se relaciona con el encuentro consigo mismo y con la posibilidad de pensar y de sentir en ambientes de nostalgia, recuerdo y reencuentro con seres queridos que ya no están o experiencias que hallan en el tango una manera de reexistir, de volver. Estas personajes-personajes transitan un camino marcado por el tango, así como Amalia en *La ternura que tengo para vos*, donde el tarareo, la mirada perdida, las sonrisas cómplices y la soledad son parte de la experiencia de escuchar, no solo las canciones, sino de escuchar también a los demás y a sí mismo, de escuchar las ausencias, los fantasmas, lo que se fue y trata de regresar de otras formas.

Los ambientes propiciados por los espacios tangueros están marcados por las huellas de lo ausente. Las letras anuncian la falta, no la representan, dan lugar para que el oyente complete la imagen con una imagen propia, con una ausencia propia. La posibilidad de ir y venir en el tiempo o de estar en la atemporalidad deja entrever experiencias de un pasado con la mirada del presente, o deja entrever el presente con la mirada del pasado, también permite pensar el futuro desde el ayer, y al ayer desde un mañana que no llega. Las ausencias y los espacios temporales entre lo uno y lo otro crean espejos donde las experiencias parecen proyectarse en las canciones y los sentires despertados por el tango. Es así como las ausencias y los reflejos configuran en gran medida las experiencias en los espacios tangueros que sobrepasan la estructura física para abrir los espacios del recuerdo y de la evocación, a donde entramos y de donde salimos en un ritmo de 4x4, donde el

cuartito azul siempre tiene sus puertas abiertas para recordarnos quienes hemos sido y cuáles memorias tenemos allí, en ese lugar íntimo y apreciado.

Referencias

- Acosta, A. E. (2020). Contra la indiferencia del mundo. *Revista Universidad de Antioquia*, (339), 58–61. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/342560>
- Agudelo, P. (2015). *Cuadros de ficción. Artes visuales y écfrasis literaria en Pedro Gómez Valderrama*. La Carreta Literaria Editores.
- Agudelo, P. (2017). *Las palabras de la imagen. Ecfrasis e interpretación en el arte y la literatura*. Fondo Editorial ITM.
- Agudelo, P. (2023). *Vida súbita. Signos de cotidianidad y cultura*. Editorial SCRIPTORIA.
- Ángel Pérez, D. A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estud.filos.*, (44), 9-37. https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudios_de_filosofia/article/view/12633/11391
- Ariz, Y., Nunez, C., Parra, C., Rubio, C. (2013). Literatura comparada: definiciones y alcances. *Estudios latinoamericanos de literatura comparada*. 1-19. <http://postgradoliteratura.udec.cl/wp-content/uploads/2013/05/itcomp.pdf>
- Arredondo, V., Henao, A. M. & Rivera, S. (2020). *La historia se escribe con tango* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio Institucional UPB. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/9457>
- Battistella, M. y Mores, M. (1939). *Cuartito azul*. [canción].
- Brisset Martín, D. (1999). Acerca de la fotografía etnográfica. *Gazeta de Antropología*, 15 (11), 1-13. https://www.ugr.es/~pwlac/G15_11DemetrioE_Brisset_Martin.pdf
- Carreño, V. (2014). ¿Qué es la investigación-creación? *SituArte*, 9 (17), 52-62. https://www.academia.edu/17410894/Qu%C3%A9_es_la_investigaci%C3%B3n_creaci%C3%B3n
- Cerdà, J. (2012). La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora. *Arte y Políticas de Identidad*, (7), 143–162. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/174011>
- Cruz Kronfly, F. (1999). *La caravana de Gardel*. Editorial Planeta.
- Dalbosco, D. M. (2013). Amurados: el tango y su poética del abandono [ponencia]. *Cuarto Congreso Internacional CELEHIS de Literatura*, Mar del Plata, Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/3734>
- Dalbosco, D. M. La construcción simbólica del arquetipo de la milonguera en las letras de tango (2010). *Amaltea. Revista de Mitocrítica*, 2, 29-45. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5209>

- Dalbosco, D. M. Las construcciones del otro en la poética del tango: figuras del tú lírico. (2017). En Fua Púpulo, V., Curcio, J. (Eds.). *Actas de las Primeras Jornadas de Lenguaje, Literatura y Tango*. (pp.174-193). La Docta Ignorancia. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11433>
- Daza, S. (2009). Investigación-Creación Un acercamiento a la investigación en artes. *Horizontes Pedagógicos*, 11 (1), 87-92. <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/339>
- Delgado, T., Beltrán, E., Ballesteros, M., & Salcedo, J. (2015). La investigación-creación como escenario de convergencia entre modos de generación de conocimiento. *Iconofacto*, 11 (17), 10–28. <https://doi.org/10.18566/iconofac.v11n17.a01>
- Didi-Huberman, G. (2006). *Ante el tiempo*. Adriana Hidalgo editora.
- Dubbois, P. (1983). *El acto fotográfico. De la Representación a la Recepción*. Ediciones Paidós.
- Enríquez, M. M. (2010). La literatura comparada y los estudios sobre la traducción: hacia nuevas vías de investigación. *Revista electrónica de estudios filológicos*, número 20. https://www.um.es/tonosdigital/znum20/secciones/tritonos-3-literatura_comparada_y_traducccion.htm
- Ferrer, H. (1999). *El tango su historia y evolución*. Continente Ediciones.
- Flusser, V. (1994). *Los gestos. Fenomenología y comunicación*. Editorial Herder.
- Gadamer, H-G. (1991). *La actualidad de lo bello*. Ediciones Paidós.
- Gadamer, H-G. (2006). Estética y hermenéutica. *Estética y hermenéutica*, 3ª ed. Madrid: Tecnos, p. 55-62.
- González, J. (2023). *Representaciones y emociones del tango en amantes del género musical en la ciudad de Medellín* [Tesis de especialización, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/34224>
- Hermansen Ulibarri, P. y Fernández Droguett, R. (2018). La foto-etnografía como metodología de investigación para el estudio de manifestaciones conmemorativas contestatarias en el espacio público. *Universitas Humanística*, 86, 167-196. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.fmie>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.

- Kibedi, A. (2000). Criterios para describir las relaciones entre palabra e imagen. *Literatura y pintura*. Madrid: Arco Libros, 109-135.
- Lara López, E. L. (2014). La fotografía como documento histórico artístico y etnográfico: una epistemología. *Antropología Experimental*, 5, 1-28. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2068>
- Mandoki, K. (2013). *El indispensable exceso de la estética*. Siglo XXI Editores.
- Mejía, M. (2014). *Aire de tango*. Ediciones UNAULA.
- Polo, M. (2008). *La estética de la música*. Editorial UOC.
- Reyero, A. (2007). La fotografía etnográfica como soporte o disparador de memoria. Una experiencia de la mirada. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 9, 37-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6496837>
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora: Papeles de filosofía* 25 (2), 9-22. <https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/1316/Ricoeur.pdf?sequence=1>
- Rocha, M. (2015). La escucha como forma de arte. *Revista Aural* 2, 37-45. https://www.researchgate.net/publication/297704174_La_escucha_como_forma_de_arte
- Ruiz, D. (1996). *La ternura que tengo para vos*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Salas, H. (1997). *El tango*. Editorial Planeta.
- San Clemente, V. y Pacheco Huergo, M. (1937). *El adiós*. [canción].
- Santos, Discépolo, E. y Mores, M. (1943). *Uno*. [canción].
- Sennett, R. (1994). *Carne y piedra, El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial.
- Simmel, G. (2005). La metrópolis y la vida mental. *Bifurcaciones*, 4. <http://www.bifurcaciones.cl/004/reserva.htm>
- Spitaletta, R. (2016). *Tango sol, tango luna*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Uribe, D. (2021). *Aires de Tango Nuevo: el ritmo que se niega a marchitarse en Medellín* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/22126>
- Valencia, A. (2011- 2021). *El Universo del Tango*. (16 tomos). Academia Colombiana de Tango.
- Velarde, E. (2018). Écfrasis musical en tres poemas de Ángel González. *Inventio. La génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 14 (33), 57-64. <http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/131/95>

Anexos

Anexo A. Guion para las entrevistas

Preguntas de caracterización

Nombre

Edad

Teléfono

E-mail

Preguntas temáticas

¿Cuándo empezó a escuchar tango y cómo se acercó a este género musical?

¿Cuáles son sus canciones y cantantes favoritos?

¿Por qué escucha tango?

¿Hay alguna canción que le recuerde algo específico de su vida? ¿Cuál es esa canción y cuál es el recuerdo?

¿Cuáles son los temas sobre los que habla el tango?

¿Cómo se siente cuando escucha tango?

¿Considera que el tango hace parte de alguna o de varias experiencias de su vida? ¿por qué?

¿Conoce algún texto literario que hable sobre tango? ¿sobre qué habla ese texto?

¿Cuáles lugares frecuenta para escuchar tango?

¿Qué le gusta de los lugares en los que se escucha tango?

¿Qué le suscita la atmósfera de los lugares a los que va para escuchar tango?

Anexo B. Bitácora

La bitácora nos permitió plasmar todas las ideas, percepciones, reflexiones y conceptos que surgieron a partir de la etnografía, de la lectura del cuento *La ternura que tengo para vos*, de las entrevistas y de la construcción de la serie fotográfica. A continuación, se presentan algunas de sus páginas.

Figura 1

Página sobre la experiencia etnográfica en la Casa Cultural Homero Manzi



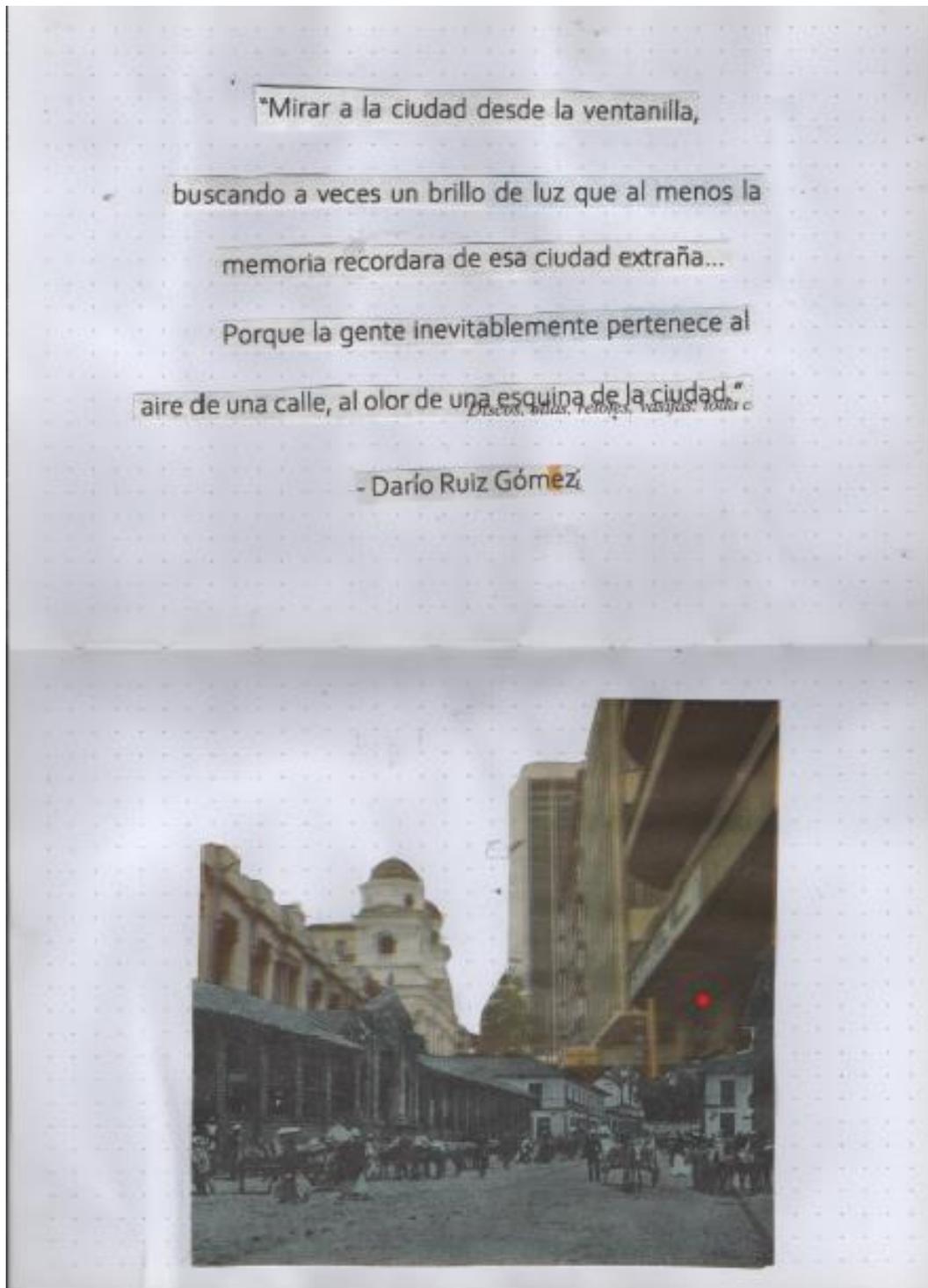
Figura 2

Página sobre la experiencia etnográfica en el Bar Adiós Muchachos



Figura 4

Página sobre el cuento “La ternura que tengo para vos” de Darío Ruiz Gómez



Anexo C. Serie fotográfica *Entre ausencias y reflejos*

Las siguientes fotografías hacen parte de la serie *Entre ausencias y reflejos*, que está compuesta por unas imágenes etnográficas tomadas durante las visitas y las entrevistas realizadas con personas en la Casa Cultural Homero Manzi, el Bar Adiós Muchachos y Agua Dulce Bar. Además, hacen parte de esta serie unas imágenes que capturan la esencia de conceptos como la nostalgia, la infancia, el recuerdo, el desamor y el desarraigo, en las que elementos como el espacio, el tiempo, las luces, las sombras y los reflejos se unen para lograr la concreción de lo que habita en la evocación de las personas.

Figura 5
El tiempo en El Adiós



Figura 6
El Tiempo y el Ser



Figura 7

Camilo Valencia y el Adiós



Figura 8
A través



Figura 9
El tiempo y los reflejos



Figura 10

Luces y sombras en el Homero



Figura 11
Presencia



Figura 12
Ausencia



Figura 13
Sombras y reflejos



Figura 14
Luces y reflejos



Figura 15
Luz en el recuerdo



Figura 16

Abrir las raíces

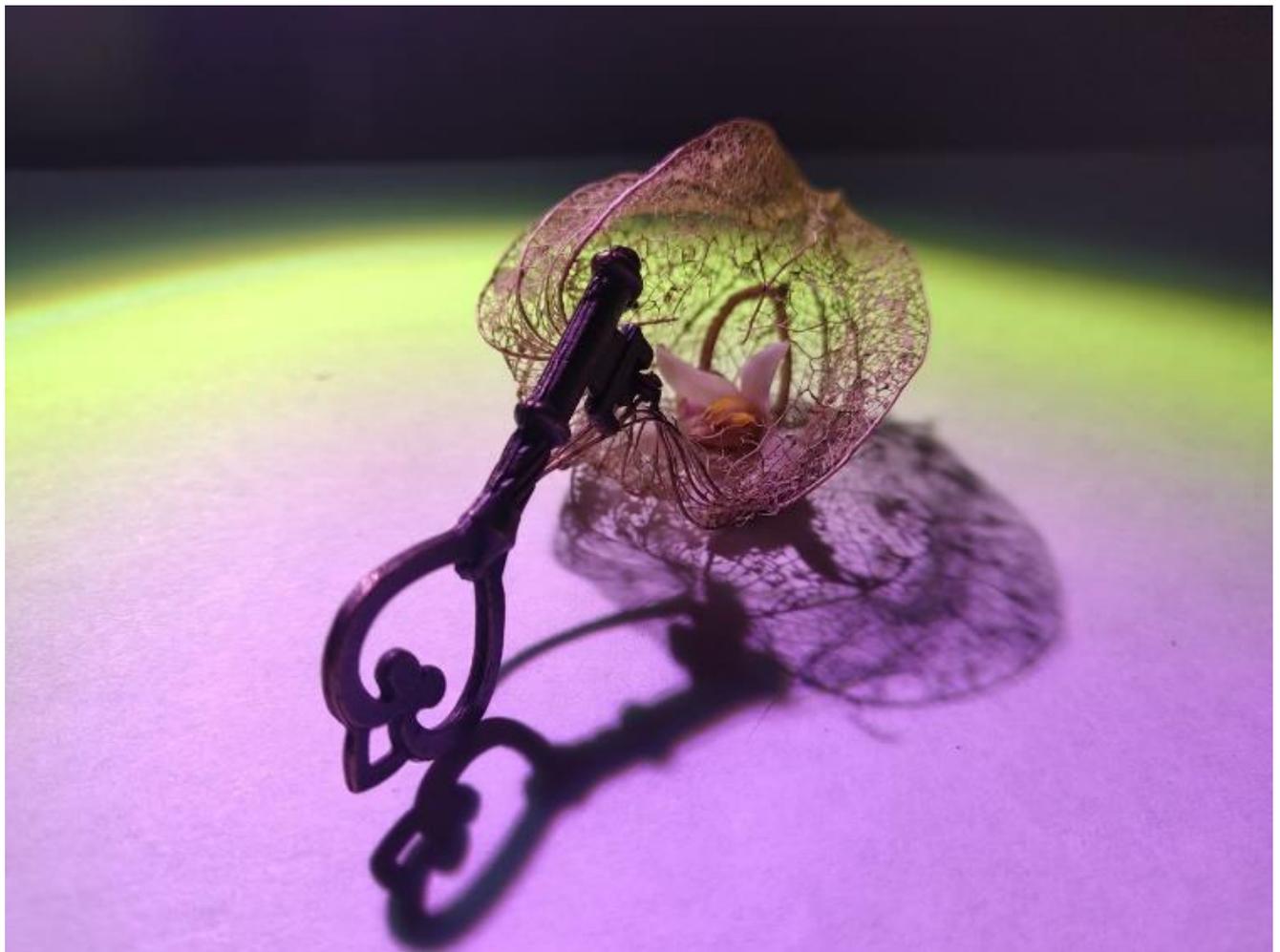


Figura 17
Sin más vuelos



Figura 18

La memoria es de color azul



Figura 19
¿Aquí, en el presente?



Anexo D. Instagram para visibilizar la investigación creación

Con la finalidad de visibilizar la serie fotográfica, el trabajo etnográfico y las voces de las personas entrevistadas para esta investigación creación, vinculando lo concerniente a la evocación en el cuento *La ternura que tengo para vos*, se creó el perfil de Instagram @espaciostangueros en el que se han publicado y se estarán publicando fotografías que hacen parte de la serie y otras fotografías, tomadas en el Bar Adiós Muchachos, Agua Dulce Bar y la Casa Cultural Homero Manzi y otros espacios tangueros. Estas imágenes van acompañadas de audios que hacen parte de fragmentos de entrevistas y de paisajes sonoros capturados en estos espacios. De esta manera es posible trascender lo que se ve a través de las fotografías para situar a quien las observa en un momento en el que suenan tangos y personas.

Enlace para ingresar al Instagram:

<https://instagram.com/espaciostangueros?igshid=OGQ5ZDc2ODk2ZA==>

Código QR para ingresar al Instagram



Figura 20

Pantallazo del Instagram @espaciostangueros

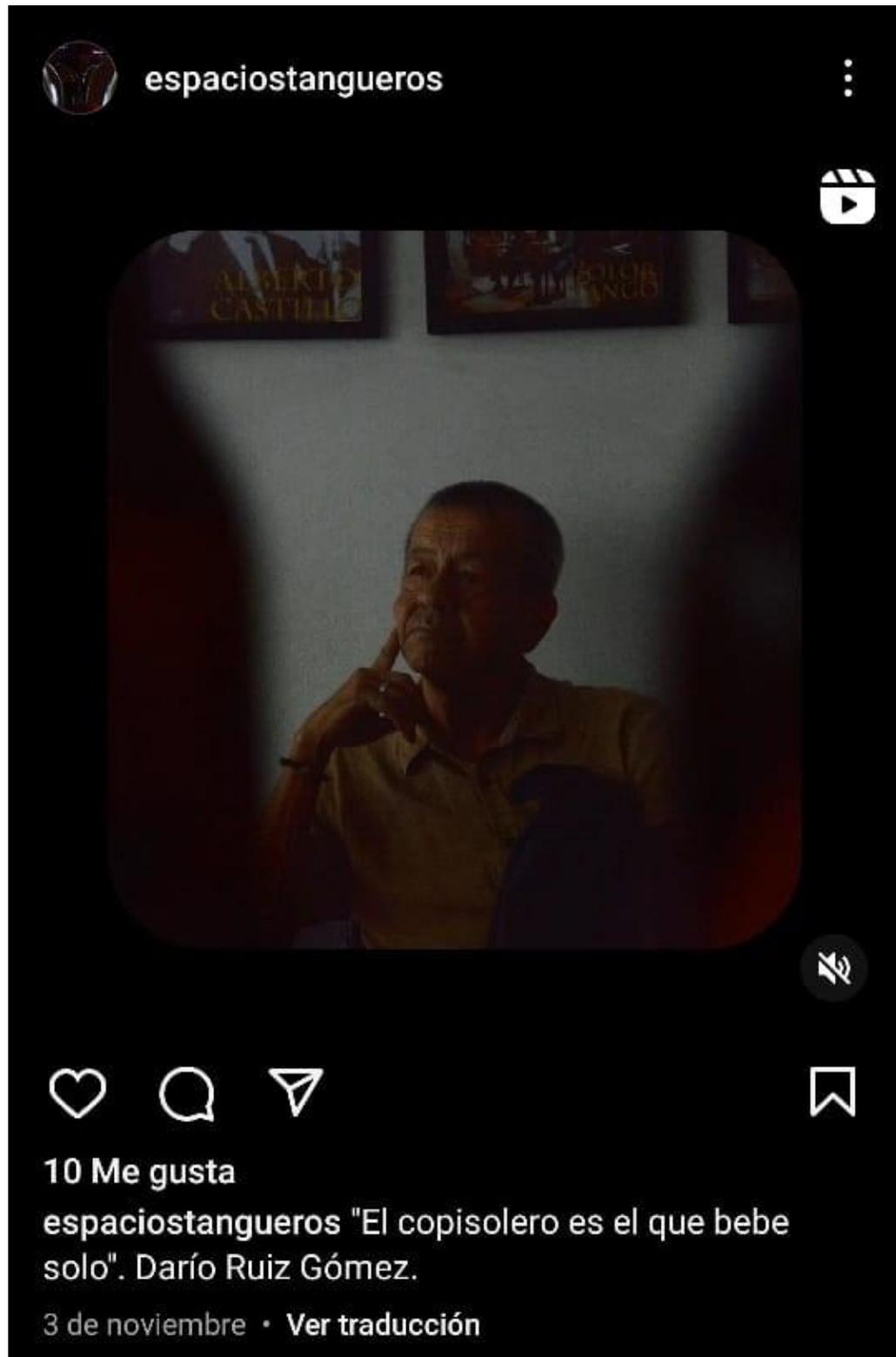


Figura 21

Pantallazo del Instagram @espaciostangueros

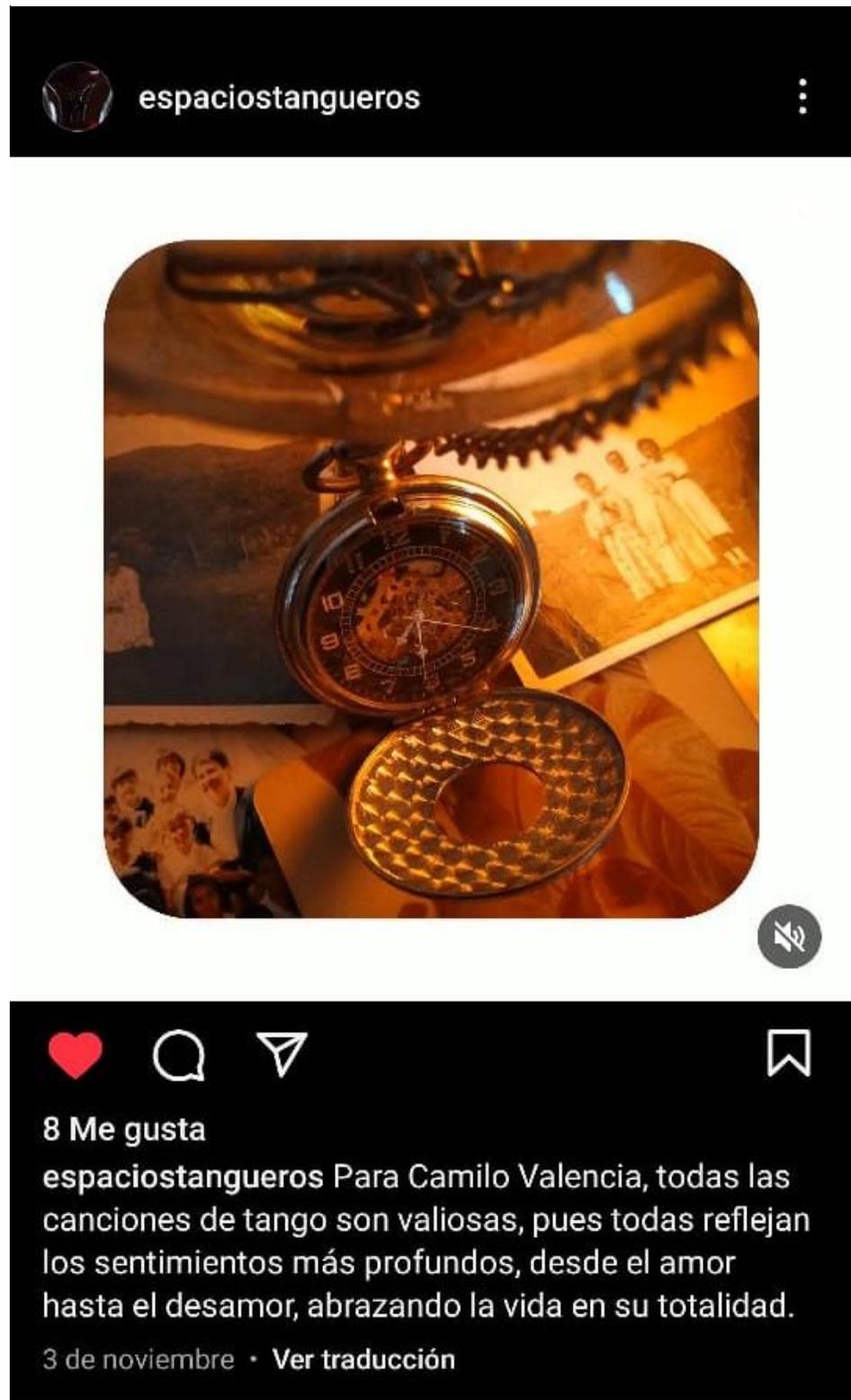


Figura 22

Pantallazo del Instagram @espaciostangueros

